

# RELATOS CORTOS EN MEDICINA

ROBERT IVÁN ÁLVAREZ OCHOA



Autor imagen: Esteban Josué Moncayo Rodríguez

**VOL. 1**

# RELATOS CORTOS EN MEDICINA

**Autor.**  
**Robert Iván Álvarez Ochoa**

VOL. 1



## FICHA TÉCNICA

**Título:** Relatos Cortos en Medicina

**Autor:** Robert Iván Álvarez Ochoa

**Primera Edición:** Julio de 2023

**e-ISBN:** 978-9942-7136-2-9

**DOI:** <https://doi.org/10.58995/lb.redlic.14>

**Link:** <https://editorialredlic.com/libros/index.php/publicaciones/catalog/book/14>

### Producción Editorial y Coordinación Técnica:

© Red Editorial Latinoamericana de Investigación Contemporánea REDLIC S.A.S

 Avenida 3 de noviembre y segunda Transversal

 [www.editorialredlic.com](http://www.editorialredlic.com)

 [rev.investigacioncontemporanea@gmail.com](mailto:rev.investigacioncontemporanea@gmail.com)

 [contactos@editorialredlic.com](mailto:contactos@editorialredlic.com)

 098 001 0698

**Coordinador Editorial:** Dra. Marcia Iliana Criollo Vargas, PhD

## CRÉDITOS

**Ilustraciones:** Esteban Josué Moncayo Rodríguez



## © AUTOR:

Filiación: Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de Medicina

Grupo de Investigación, Salud, Ciencia, Innovación "ISCI"

Proyecto de Investigación Formativa

 **Robert Iván Álvarez Ochoa**  
[rialvarezo@ucacue.edu.ec](mailto:rialvarezo@ucacue.edu.ec)  
<https://orcid.org/0000-0002-2431-179X>

## © COLABORADORES:

**Esteban Josué Moncayo Rodríguez**  
[estebanmoncayo5@gmail.com](mailto:estebanmoncayo5@gmail.com)

 **Melanie Paulette Gómez Carrión**  
[melanie.gomez@est.ucacue.edu.ec](mailto:melanie.gomez@est.ucacue.edu.ec)  
<https://orcid.org/0009-0007-5345-1111>

 **Santiago Sebastián Alvarado**  
[santiago.alvarado@est.ucacue.edu.ec](mailto:santiago.alvarado@est.ucacue.edu.ec)  
<https://orcid.org/0009-0005-4218-6282>

 **Lina Maribel Guamán Verdugo**  
[lina.guaman@est.ucacue.edu.ec](mailto:lina.guaman@est.ucacue.edu.ec)  
<https://orcid.org/0009-0007-9690-6542>

 **Luis Alexander Cajamarca Lema**  
[papialejo444@gmail.com](mailto:papialejo444@gmail.com)  
<https://orcid.org/0009-0003-7933-2453>

 **Lessly María Guillen Chasi**  
[lessly.guillen.46@est.ucacue.edu.ec](mailto:lessly.guillen.46@est.ucacue.edu.ec)  
<https://orcid.org/0009-0001-5561-7855>

 **Jodie Paola Beltrán Jaramillo**  
[jodiepaolabj@gmail.com](mailto:jodiepaolabj@gmail.com)  
<https://orcid.org/0009-0008-5680-9104>

 **Laura Daniela Hugo Muñoz**  
[danielahugo7@outlook.com](mailto:danielahugo7@outlook.com)  
<https://orcid.org/0009-0007-3429-4085>

 **Dayanna Belén Astudillo Astudillo**  
[dayanna.astudillo.42@est.ucacue.edu.ec](mailto:dayanna.astudillo.42@est.ucacue.edu.ec)  
<https://orcid.org/0009-0005-7383-9266>

 **Argenis Vázquez**  
[argevazquez11@gmail.com](mailto:argevazquez11@gmail.com)  
<https://orcid.org/0009-0002-6104-582X>

 **Leslie Nicole Berrezueta Garcia**  
[leslie.berrezueta@est.ucacue.edu.ec](mailto:leslie.berrezueta@est.ucacue.edu.ec)  
<https://orcid.org/0009-0002-9383-2115>

 **Michelle Jimenes Z**  
[mishel.jimenes7@gmail.com](mailto:mishel.jimenes7@gmail.com)  
<https://orcid.org/0009-0001-1952-4619>

 **Marianela Elizabeth Camacho González**  
[marianela.camacho@est.ucacue.edu.ec](mailto:marianela.camacho@est.ucacue.edu.ec)  
<https://orcid.org/0009-0001-6743-4781>

 **Mónica Sthefania Jiménez Bravo**  
[monica.jimenez.34@est.ucacue.edu.ec](mailto:monica.jimenez.34@est.ucacue.edu.ec)  
<https://orcid.org/0009-0006-7971-7152>

 **Byron Fernando Castro Cuji**  
[byron.castro@est.ucacue.edu.ec](mailto:byron.castro@est.ucacue.edu.ec)  
<https://orcid.org/0009-0008-1641-0836>

# AVISO LEGAL IMPORTANTE

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de esta edición mediante alquiler o préstamos públicos.

# PRÓLOGO

La mayoría de personas tenemos una idea más o menos clara de lo que es la Medicina, sin embargo; muchas de las veces lo asociamos con enfermedad. Es precisamente esa figura eidética la que pretendemos sea la protagonista de los relatos de este libro. En la Antigua Grecia, las enfermedades solían tener un origen natural o divino. Así, las enfermedades de origen natural estaban asociadas a traumatismos, lesiones ocasionadas en guerras, y males-tares de tipo ambiental producidas por la influencia del medio, mientras que; la segunda causa era la divina, una especie de castigo enviado por los dioses.

En la *Ilíada*, los médicos aprendieron sobre el cuerpo humano contemplando cadáveres a la intemperie que no eran dignos de incineración ritual (forma en que se solía venerar a los muertos). En la *Odisea*, se menciona que Helena de Troya poseía una sustancia llamada nepentes, que ayudaba "a gastar el dolor [...] y arrojar al olvido todos los males". En la obra de Tolkien, *El Señor de los Anillos*, adaptada a la pantalla por Peter Jackson, los hobbits se referían a esta sustancia como "la hierba del viejo Toby" y como una especie de alegoría, el director la presenta como una hierba con efectos psicotrópicos. En este juego por parte de P. Jackson sobre los efectos de esta hierba, Saruman le reprocha a Gandalf el uso de la misma mencionando lo siguiente: "Tu pasión por la hierba de los Medianos, sin duda, ha enturbiado tu mente".

Dejando a un lado las elucubraciones de este momento, el conocimiento médico en el período arcaico deja ver que la magia ocupaba un lugar destacado. Con el paso del tiempo, los mitos pasan de ser la forma de conocer el mundo, y el logos, el razonamiento, se convierte en la nueva perspectiva del saber. Así, el término *teckné*, adquiere una representación intelectual, y curar se transforma, audazmente, en *teckné aitriké* "medicina científica".

En esta nueva forma de conocimiento sobre la Medicina, surge la figura de Hipócrates, al cual se le atribuye los tratados del Corpus hipocrático, los mismos que tuvieron un valioso aporte en la medicina occidental.

Queridos lectores, el presente libro es el resultado de un proceso de varias semanas y diversos encuentros, concebido como una idea de proyecto literario, inalcanzable y difícil en un principio, sin embargo; toda dificultad puede ser vencida y esta obra así lo demuestra. Durante la realización de este taller literario, he podido aprender dos cosas: el rol que cumple un docente como facilitador, como anfitrión discreto, dispuesto a solventar dudas, vacíos, miedos y dificultades de los educandos. Por otro lado; el taller se convierte en un espacio de encuentro creativo que permite a los educandos, el desarrollo de sus talentos, gustos y capacidades literarias escondidas.

Espero sinceramente que disfruten de la lectura de este singular compendio de relatos que tienen como nexo común a la Medicina. Varios son los estilos, ambientes, personajes, conflictos y temáticas que propone cada autor. El producto final es diverso, cautivante y enriquecedor.

Agradezco a cada uno de mis colaboradores por su esfuerzo, dedicación, paciencia, tiempo y amistad en la realización de esta obra.

**Robert Iván Álvarez Ochoa**  
**Autor**

# RESUMEN

La obra literaria titulada «Relatos cortos de Medicina» es una recopilación de narraciones que profundizan en diversos escenarios y experiencias médicas entrelazadas con la imaginación y la narración.

El prólogo del libro subraya el objetivo de presentar la medicina más allá de la enfermedad. Reflexiona sobre su evolución y enfatiza la importancia de explorar sus diversos conceptos, incluidos los médicos, biológicos, fisiológicos y fisiopatológicos, entre otros. Cada historia envuelve al lector con imágenes vívidas relacionadas con el conocimiento médico, lo que hace que la experiencia de lectura sea atractiva y cautivadora.

Una vez que comienza la lectura, es difícil desconectarse, lo que brinda a los lectores una sensación de satisfacción similar a la de completar una atractiva serie de televisión de una sola vez. Las historias son realmente cautivadoras, y sumergen a los lectores en el mundo de la medicina.

Por ejemplo, "Norton, el eritrocito", cansado de su papel como transportador de oxígeno, es testigo del ataque de un parásito a otro eritrocito. Impulsado por el deseo de ayudar, Norton salva al eritrocito lesionado y comparte sus nutrientes con él. En su viaje hacia la base de los glóbulos blancos, Norton se enfrenta a varios desafíos, pero finalmente logra ayudar a un monocito a luchar contra una salmonela. Al llegar a la base, Norton se da cuenta de que su papel como glóbulo rojo es igual de importante. Norton regresa a casa con una nueva comprensión de su significado en el cuerpo.

Del mismo modo, "Descubriendo al primer vengador" cuenta la historia de Fleming, un médico e investigador militar retirado que vive en soledad. La vida de Fleming cambió tras descubrir la lisozima y la penicilina, dos avances médicos importantes. A pesar de los desafíos a los que se enfrentó, el descubrimiento de la penicilina por parte de Fleming tuvo un impacto significativo

en la Segunda Guerra Mundial y salvó miles de vidas. Al final, Fleming encontró consuelo en su contribución al bienestar de la humanidad y murió rodeado de su legado.

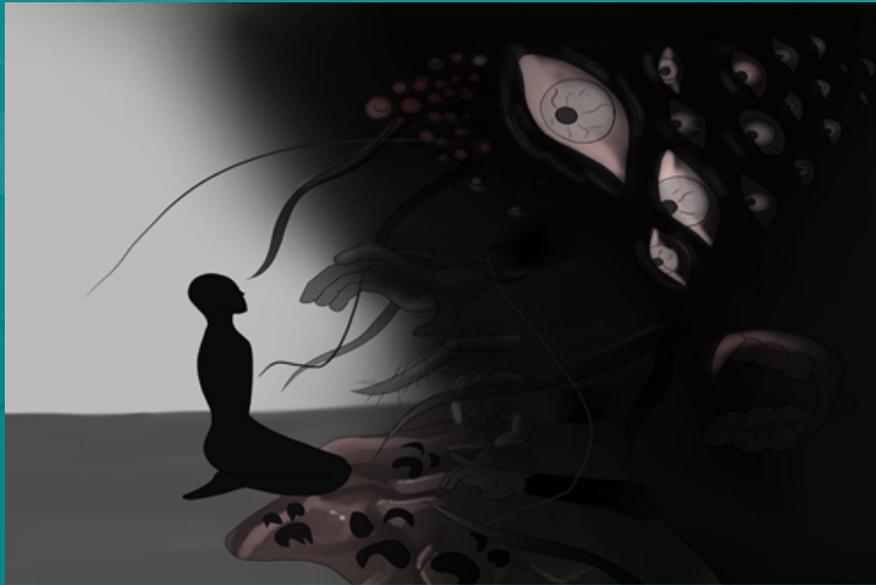
Así también, el relato de "Camila, la ratoncita", cuenta la historia de un ratón de ocho años adicto a los dulces y al sedentarismo. Tras una fiesta de cumpleaños llena de caramelos, la madre de Camila la lleva al médico y descubren que es obesa. A pesar de seguir un régimen de dieta y ejercicio, Camila hace caso omiso de las instrucciones de su madre y, finalmente, le diagnostican diabetes debido a su falta de disciplina. Sin embargo, finalmente confiesa y se compromete a seguir una dieta saludable y a hacer ejercicio, lo que le permite mejorar su salud.

Estas cautivadoras narraciones, con su enfoque médico y su narrativa creativa, son una obra literaria que promueve la lectura entre las generaciones actuales y futuras de todas las edades. El propósito principal de esta obra es que consiga un impacto positivo al fomentar la literatura relacionada con la medicina.

**Larry Torres**

# ÍNDICE

<b>PRÓLOGO</b>	VI	<b>DESCUBRIENDO AL PRIMER VENGADOR</b>	30
<b>RESUMEN</b>	VIII	Byron Fernando Castro Cuji	
<b>ÍNDICE</b>	X	<b>EL FUTURO GRAN DOCTOR</b>	34
<b>EL PRECIO DE LA VERDAD</b>	1	Melanie Paulette Gómez Carrión	
Esteban Josué Moncayo Rodríguez		<b>CAMILA LA RATONCITA</b>	39
<b>NORTON EL ERITROCITO</b>	9	Lina Maribel Guamán Verdugo	
Santiago Sebastián Alvarado		<b>UN NUEVO HUÉSPED HABITA EN MÍ</b>	44
<b>LA FAMILIA DE ANDREA CÉLULA</b>	12	Lessly María Guillen Chasi	
Luis Alexander Cajamarca Lema		<b>UN CUENTO DE VIDA (EL CROMOSOMA 21)</b>	47
<b>TOFI: LA NIÑA QUE LE ENCANTABA RESPIRAR SIN LÍMITES</b>	16	Laura Daniela Hugo Muñoz	
Jodie Paola Beltrán Jaramillo		<b>AL CONTROL DEL CUERPO</b>	52
<b>NUEVE MESES</b>	19	Argenis Javier Vázquez Argudo	
Dayanna Belén Astudillo Astudillo		<b>ANAHÍ Y SUS AMIGOS MICROSCÓPICOS</b>	56
<b>LA VERDAD DETRÁS DE LA CLÍNICA</b>	23	Robert Iván Álvarez Ochoa	
Leslie Nicole Berrezueta García		<b>PEQUEÑOS BAJO EL MICROSCOPIO</b>	59
<b>LA BATALLA DE MIS PEQUEÑOS GUERREROS</b>	27	Michelle Jimenes Z	
Marianela Elizabeth Camacho González		<b>UNA CHISPITA DE FELICIDAD</b>	63
		Jiménez Bravo Mónica Sthefania	



# El Precio de la Verdad

**Esteban Josué Moncayo Rodríguez**

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE) Facultad de Medicina

*estebanmoncayo5@gmail.com*

## **Introducción**

En un mundo de locos el cuerdo es tratado como basura pese a la verdad de su discurso.

## Cap. 1

### Tiempos de paz.



**E**stamos en la maravillosa ciudad de Wuhan, capital de Hubei que es adornada por su hermosa y abundante población, son tiempos tranquilos, los niños corren, las personas sonríen cálidamente en los parques de la zona y disfrutan de la gastronomía local del Mercado de Mariscos Huanan. En el poblado se encuentra el hospital central de Wuhan donde trabaja el doctor Li Wenliang, un oftalmólogo de 34 años de edad que se encuentra en la flor de su juventud, el trabajo es arduo y cansado, pero para el doctor no hay mayor placer que entregarse al servicio del prójimo, como lo haría cualquier doctor de su planta.

Todo empieza el 2 de enero de 2020, un día agradable. No hay novedades en el hospital, los pisos limpios y las salas ordenadas para cumplir con los estatutos, como siempre el almuerzo es reconfortante en esos días. Después, el doctor Li tendrá que ver el informe de una colega, la doctora Ai Fen que se notaba un poco preocupada por los casos de unos pacientes, pero decidió hacerlo a la mañana siguiente. Las noticias viajan lento y no hay mayor novedad en el mundo. Regresa el doctor Li a su hogar con su familia para cenar juntos, una noche de paz, el vapor de la comida casera abre el apetito en una noche donde las estrellas resplandecen; no sabían que el sueño pronto se convertiría en una pesadilla mortal.

En el fondo del velo de la noche acecha un asesino invisible que se multiplica con cada aliento, como lo que los antiguos describieron como el ángel de la muerte que venía a acabar con los primogénitos y los más débiles, con una velocidad y mortalidad que opacaba cualquier escenario de catástrofe que nunca antes se haya visto.

## Cap. 2

### Estás loco.



**E**l informe de la doctora es alarmante, los pacientes presentan síntomas del virus del SARS y minuciosamente han sido revisados cada uno de los casos, a simple vista se confunde con una gripe común, de no ser por particulares síntomas, lo primero que se piensa es en otro tipo de anomalías registradas, pero ninguna presenta síntomas como los que tienen los pacientes. En un análisis crees que el trabajo te está afectando porque miras de cerca las muestras y observas anonadado una forma desconocida como un virus con una corona y tu primera impresión es que no puedes dejar que los pacientes salgan por el riesgo de que se trate de algo más letal.

Tus colegas opinan que es una exageración, las 7 personas presentan síntomas de mejoría, pero tú estás seguro de lo que viste. Férreamente te comprometes a escalar la situación para ayudar a las personas. Consultas en foros de renombre, no hay nada parecido a lo que viste, incluso dudas si la muestra no tenía alguna clase de impurezas revisando una por una, divulgando la información para obtener respuestas y obteniendo nada más que una mirada confusa o un comentario sarcástico del tema, cuestionando tu valor como doctor.

El primer y segundo paciente solo tienen un leve dolor de garganta, mientras que el sexto y cuarto presentan un fuerte dolor de cabeza, no sería preocupante si no fuera porque todos tienen un gran segregado nasal y una pérdida del gusto y olfato que, gracias a los estudios, se sospecha de daño neuronal. La investigación continuará...

Dentro de la comisaría el jefe Wang verifica con detalle los informes de sus colegas, viendo una creciente preocupación en la población que tiene miedo por rumores de epidemias, la gente se escandaliza y compran víveres obsesivamente y el jefe decide llamar al que provocó todo el escándalo.

- Buenos tardes doctor Li, soy el jefe del departamento y quisiera hablar con usted de los rumores que comparte.

- Buenos tardes, sí he estado compartiendo la información de mis pacientes para dar con una solución.

- Doctor Li, porqué pierde el tiempo en pacientes que tienen signos notables de mejoría. Está iniciando un escándalo. Debería enfocarse en otros pacientes más graves, no encontrará nada, ellos ya están bien.

La duda le carcome por dentro a Li y su búsqueda llega a foros que malinterpretan y exageran los pocos datos que el tiene, como una bola de nieve esto escala cada vez más y el mensaje alarmista llega a oídos del gobierno. Los síntomas son por lo general iguales, pero en algunas personas hay rastros de daño neurológico, si es que esto es así, sería una evidencia clara de que no estás loco y la amenaza es real.

Cuando se trata de pacientes, muchos inhumanos doctores solo miran números, pero tú miras a familias que se preocupan por sus seres amados, observas los deseos y esperanzas de la gente por seguir viviendo, lo que te impulsa a seguir investigando.

El 3 de enero, la estación de policía de la calle Zhangnan de la Oficina de Seguridad Pública de Wuhan, sucursal de Wuchang nuevamente se comunica contigo, tu esperanza es que ellos te puedan ayudar, pero obtienes una amenaza de un oficial.

- Doctor Li, le hablo para informarle que hemos escuchado los rumores de una epidemia, es correcto.

- Sí. He investigado y consultado con muchas personas, pero los estudios no son concluyentes, así que esperaba su ayuda.

- Me temo que está alarmando mucho a la población local, sus rumores han perjudicado la imagen de la ciudad y como me lo acaba de informar, los resultados no son concluyentes, pero difunde un rumor de un brote sin tener idea de los resultados. Por un escándalo así puedo multarlo y hacer que tenga que cumplir 3 meses de trabajo público. Una disculpa será mejor, que guarde mis comentarios y que tenga un buen día.

Tal vez tiene razón, pero por si acaso examinas las muestras para mirar con detenimiento qué es lo que es, y miras un virus con crestas en la cabeza que se asemejan a una corona, escribes los síntomas y te das cuenta de que en la mucosa nasal también existen rastros de este patógeno, que multiplica el nivel de contagio esparciéndose con cada respiro. Todo esto lo describes con preocupación porque los pacientes empeoran sus pulmones, se llenan de líquido y parecen perder lentamente los sentidos, lo que sea esto no es nada común, pero eso no evita, que la gente siga preocupándose.

- Buenas tardes, disculpe doctor Li, se le ha informado y advertido sobre la publicación de sus bulos.\*

- Señor, disculpe, pero esto es serio, no he visto nada igual, los pacientes se alivian, pero no se curan al completo, algunos presentan complicaciones.

- Mire, usted está operando fuera de su área, no es un epidemiólogo, podría ser que usted no proporcionó un tratamiento adecuado en vez de creer que existe un virus mutante, yo puedo quitarle su título por alterar el orden público debido a que ya se han reportado casos de incidentes de

\* bulo: Noticia falsa que se difunde, generalmente <sup>5</sup>, con el fin de perjudicar a alguien.

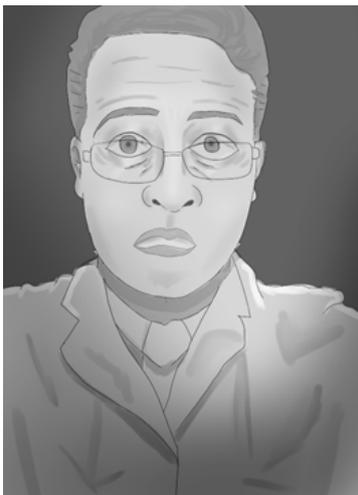
personas que entran en pánico y para evitar esta situación deberá escribir una disculpa pública para minimizar los daños o si no le retiraremos el título de médico y lo meteremos preso por 24 horas. Miren mi situación.

- Estás contra la espada y la pared, no puedes demostrar que no mientes, pero piensas en las consecuencias de tus actos, pero te miras acorralado.

- Muy bien escribiré mi disculpa y se la mandaré cuanto antes. De todos modos, qué es lo peor que puede pasar.

## Cap. 3

### Ha comenzado



**E**n cuestión de días las familias se atrincheran en sus casas esperando que todo sea una pesadilla, la economía de un pueblo se desploma en sus frágiles andamios, los medicamentos escasean por el pánico de la población que recurre a consumirlos como dulces para sentir una fugaz sensación de alivio. Pero la pesadilla estaba dentro de los hospitales, donde los cadáveres se apilaban en cientos, los gritos de dolor tardan poco en apagarse por el fluido que se acumulaba en sus pulmones, seguidos de la horrorizante imagen de personas entubadas al borde de la muerte a tu alrededor, las jornadas de trabajo para cada médico se hacen infinitas, los respiradores están agotándose y cada paciente lucha por respirar.

Tu lugar de trabajo estaba teñido de rojo sangre, la decisión de ayudar a las personas cada vez era más difícil, porque cada segundo a su lado podría significar que serías el siguiente y un problema que nunca había pasado, las bolsas de cadáveres escaseaban.... El seguir trabajando en estas condiciones era un infierno, las manos del doctor Li estaban entumecidas, sus ojos vacíos y

una mirada perdida acompañaban un inagotable sonido de las máquinas funcionando.

Li había trabajado 16 horas seguidas, todo para un descanso de 5 minutos en los que miraba el panorama horrorizado, sus amigos intubados y todas las personas a su alrededor lo acusaban silenciosamente de no alzar la voz, cada segundo en el que el doctor Li descansaba una persona en la zona oeste del hospital moría y la pregunta en su cabeza retumbaba.

- ¿Cuándo seré yo el siguiente?

La pregunta se nubla entre los analgésicos y la cafeína para evitar el peso del sueño, y por primera vez en 6 días abandona el hospital con una mirada cabizbaja y recorre los pasillos largos y vacíos de la ciudad. El cansancio no le permite pensar en que, si hubiera hablado más, tal vez esto no hubiera pasado, pero un sonido seco al frente suyo le saca de su trance, mientras mira en la televisión un interesante reportaje. Al parecer los animales son propensos a contraer el virus del Covid, se recomienda alejarse de los animales para evitar el riesgo de contagio.

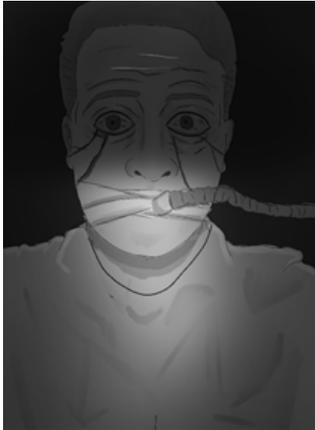
En ese momento mira desde los techos a los animales siendo arrojados al vacío suplicando una oportunidad en forma de ladridos tristes los cuales son silenciados de un golpe seco en el asfalto, toda la marea de sangre es como una invención de un dios de pesadilla y de pronto el signo de alerta más terrorífico recorre tu cuerpo.

- iiiKkhupiiii

Una tos mucosa, con temperatura de 39 grados, la mente de Li está en blanco y el fin comienza a verse cada vez más cerca.

## Cap. 4

### No debería ser así.

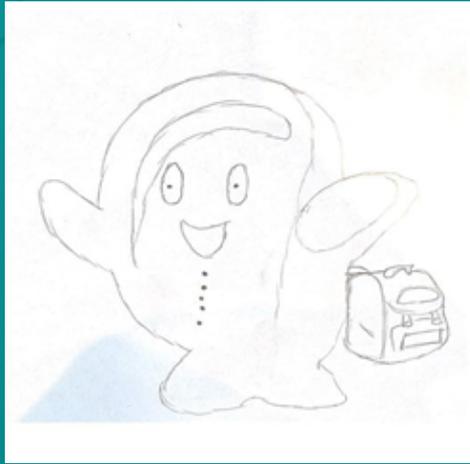


**E**l 7 de febrero de 2020 el doctor Li da sus últimos alientos inundados de miedo, dolor, acetaminofén (Paracetamol) e ibuprofeno (Motriz). Lo más horrible es el daño neuronal, mira con temor sus sentidos desvanecerse, la comida no tiene sabor y el aire ha perdido cualquier tipo de esencia, como estar muerto en vida.

Quisiera gritar de desesperación, pero sus pulmones llenos y la sonda incrustada en su tráquea ahogan cada esfuerzo por gritar y su último recuerdo antes de desvanecerse fue el último de sus lamentos. Le grité mi verdad al mundo y él me respondió con la más cruel indiferencia.

- Me llamaron loco por un mal que hoy me está matando, lo único que obtendré de ellos es una burda disculpa que valdrá tanto como mis esfuerzos por advertirles en un par de minutos, la gente me despreció. ¿Qué hubieran hecho en mi lugar, qué era lo correcto por hacer, se preguntó?

Sus ojos se inundan de lágrimas por el dolor, una calidez le abraza con el nítido sonido de la máquina de soporte vital indicando la llegada de la muerte y poniendo fin a un alma torturada por la discordia. Hoy conmemoramos el esfuerzo y sacrificio de un héroe, conmemoramos a Li Wenliang



# NORTON EL ERITROCITO

**Santiago Sebastián Alvarado**

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de Medicina

*santiago.alvarado@est.ucacue.edu.ec*

*<https://orcid.org/0009-0005-4218-6282>*

Esta es una historia diferente a las demás. En nuestro cuerpo existe millones de células, cada una de estas cumple una función específica sin las cuales no podríamos vivir, pero ¿qué pasaría si una de estas células decidiera hacer otra función? Esta es la historia de Norton, un glóbulo rojo que se cansó de transportar oxígeno.

Norton, como cualquier otro día de su vida, se encontraban en su labor habitual de llevar oxígeno y nutrientes, cuando, de repente, algo a lo lejos llamó su atención, era enorme, con ocho brazos de coloración negra, se trataba de un parásito que buscaba robarle los nutrientes que llevaba. De pronto, un ejército de eosinófilos llega a combatir; así, tras una batalla y unas cuantas bajas, lograron vencer al parásito devolviendo los nutrientes a Norton.

Norton quedó asombrado con la facilidad que lograron vencer al parásito, mientras pensaba: "yo solo me quedé observando y no hice nada". Este pensamiento lo atormentó por los siguientes días, hasta que se cansó y decidió que llevar oxígeno y nutrientes ya no era lo suyo, así; juntó provisiones y se encaminó a la base de los glóbulos blancos, lugar donde habitaban los neutrófilos, eosinófilos, basófilos, monocitos y linfocitos encargados de la defensa del organismo, lo que no sabía era que el camino a aquella base era lejano y peligroso.

Así, emprendió su viaje y se despidió de familiares y amigos. Todos lo alentaron y le desearon buena suerte en su camino. Salió del capilar donde vivía y pasó por la vena, el tren más rápido del cuerpo que lo llevaría a su destino, pero todo empezó mal en la primera parada, a lo lejos vio un eritrocito siendo atacado y golpeado por una *Escherichia coli*.

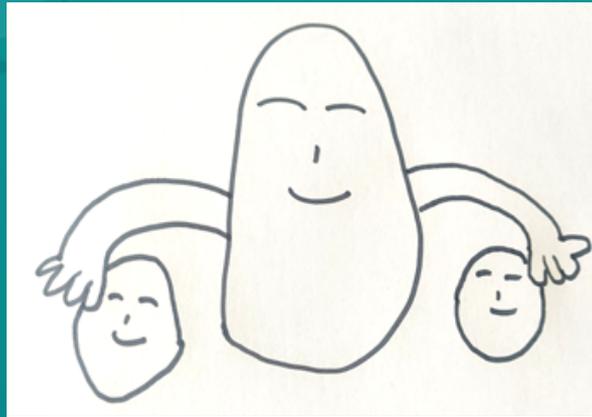
Norton rápidamente se propuso ayudar y corrió con toda la intención de salvar a su compañero. La *Escherichia coli* se dio cuenta y se propuso atacar a Norton, pero él, siendo más pequeño y veloz, tomó en brazos al eritrocito y huyó, obviamente; porque en una pelea cuerpo a cuerpo no hubiera tenido ningún tipo de oportunidad.

El eritrocito estaba muy malherido y le comentó a Norton que le habían robado sus nutrientes y que, si no llevaba estos, no tenía como mantener a su familia, ya que ese era su único trabajo. Norton, al ser el también un eritrocito, le compartió parte de sus nutrientes, le agradeció y se marchó a seguir con su trabajo. Por su parte; Norton subió asustado al tren sin saber que le esperaba en su próxima parada.

Norton llegó a su última parada, ya estaba muy cerca de su destino, pero nuevamente pasó algo en su viaje, resulta que mientras Norton esperaba que llegara su tren, ve a un monocito desplazarse frente a él, resulta que estaba luchando contra una salmonela y ella iba ganando. Norton se escondió asustado sin saber qué hacer, el monocito le faltaba la respiración; Norton al ser un transportador de oxígeno le compartió un poco, entonces el monocito se recuperó y tuvo la fuerza suficiente para vencer a la salmonela.

El monocito agradeció a Norton y se ofreció a llevarlo a la base donde se encontraban todos los leucocitos, Norton obviamente lo aceptó y en el camino hablaron de lo que significaba ser un defensor del cuerpo y los riesgos que implica. Norton también le explicó por qué quería ser uno de ellos y mientras más se acercaban a la base, Norton se sentía más extraño, era un sentimiento que recorría cada parte de su cuerpo.

Finalmente, llegaron; el monocito le dio nuevamente las gracias a Norton y se marchó a su puesto a esperar una nueva amenaza, Norton, en cambio; mientras más recorría ese lugar se sentía más extraño. En aquel momento, comprendió que él no podía ser una célula defensora, ya que su papel también era demasiado importante. Recordó cómo gracias a su función, aquel monocito y eritrocito, habían sobrevivido, comprendió que su función era igual de importante que la de cualquier otra célula del cuerpo, así que con una sonrisa y una inmensa alegría volvió a su hogar sabiendo que él era importante.



# LA FAMILIA DE ANDREA CÉLULA

**Luis Alexander Cajamarca Lema**

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de Medicina

*papialejo444@gmail.com*

*<https://orcid.org/0009-0003-7933-2453>*

Esta es la historia de Andrea célula, quien habitaba en un mundo normal y de total tranquilidad. Ella era una célula, quien durante su etapa de desarrollo siempre anhelaba llegar al momento en el que podría tener una familia y convertirse en mamá por primera vez. Su desarrollo fue muy demorado para Andrea, quien ya estaba cansada y no veía el momento de su tan esperada etapa de división celular.

Cierto día, aquel estado de madurez por fin había llegado, ella estaba tan entusiasmada por empezar a dividirse para poder conformar su familia, que no supo que, para poder realizar cierta actividad, era indispensable seguir todo un procedimiento. Andrea, al percatarse de esto, pasó de un estado de felicidad a tristeza. Ella no sabía qué hacer o a quién acudir para pedir ayuda.

Anduvo mucho tiempo, de un lado a otro, sin encontrar alguna célula que sepa lo que ella necesitaba conocer. Las únicas células que encontró, eran las neuronas, pero ellas no sabían nada sobre el procedimiento de división que ella tanto necesitaba conocer. Pero, cuando Andrea pensaba que ya nunca podría conseguir su familia, en un lugar muy alejado de donde ella habitaba, se encontró con un ser que nunca antes había visto, a quien se le acercó y le preguntó sobre la división celular.

Para su fortuna, Lily, el cual era el nombre de aquel ser, sabía todo sobre aquel procedimiento, puesto que ella era una célula somática y conocía lo suficientemente bien para poderle ayudar. Luego de charlar sobre cómo debería hacer para poder conseguir su tan grandioso objetivo, se sintió preparada y lista para formar su familia. Lily, le había prometido a Andrea ayudarle durante todo ese transcurso de división.

Entonces, comenzó aquel ciclo, Lily le dijo que, primeramente, debería aumentar su tamaño al doble de lo normal, con la finalidad de que se duplique su información genética. Así lo hizo Andrea, poco a poco su tamaño se fue incrementando, al igual que su ADN, dicho periodo fue complicado y a pesar de que tardó mucho, consiguió terminar. Una vez finalizado, Lily prosiguió con la

siguiente indicación, la cual era la condensación de su información genética; Andrea no sabía cómo realizar cierto proceso, por lo que le costó realizarlo, pero con la ayuda de Lily lo consiguió.

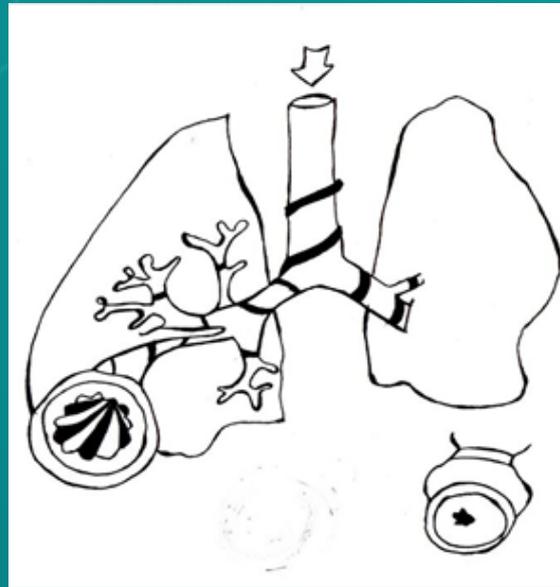
Andrea, una vez cumplido este proceso, esperó con ansias el siguiente paso; Lily le dijo que lo que ahora tenía que hacer era deshacerse de la envoltura que le cubría, puesto que eso sería necesario para que aquellas partículas pasen a conformar el cuerpo de sus hijas. Entonces, ella comenzó desprendiendo pedacito a pedacito su envoltura nuclear.

Terminado esto, Lily le dijo a Andrea que estaba lista para el siguiente paso, el cual consistía en alinear su ADN de manera ordenada. Entonces, así tal cual, lo hizo. A continuación, lo que proseguía para Andrea era dividir su información genética hacia lados opuestos; sin demorar, ella rápidamente comenzó a hacerlo, dividiendo su ADN y llevándolo cada mitad hacia los lados opuestos del cuerpo.

Cada vez se hacía más cercano aquel anhelado objetivo de Andrea, por lo que le dijo a Lily que ¿cuántos procesos más le faltaban para tener a sus hijas, por lo que ella le dijo que; solo le faltaba dos pasos más. Lily le dijo que el penúltimo paso era formar el corazón de sus dos hijas y la membrana que le cubra, todo eso utilizando los fragmentos que había desprendido anteriormente. Andrea, ilusionada porque cada vez le faltaba poco, enseguida pasó a realizarlo sin demora alguna.

Una vez terminada dicha acción, solamente le quedaba un último paso. Lily le dijo que para tener ya a sus dos células hijas, tenía que dividir su cuerpo para así poderles formar; entonces, luego de lo dicho, Andrea con mucho gusto pasó a realizar la separación de su cuerpo y consiguió finalmente a sus hijas, a quienes les llamo Sofía y Sara.

Andrea por fin había conseguido lo que siempre había querido, por lo que viajó de un lado a otro lado con ellas, ella las criaría y les ayudaría para que algún día lleguen también a tener su propia familia. Andrea, junto a sus dos hijas, Sofía y Sara, vivieron felices y tranquilamente.



# TOFI: LA NIÑA QUE LE ENCANTABA RESPIRAR SIN LÍMITES

**Jodie Paola Beltrán Jaramillo**

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE) Facultad de Medicina

*jodiepaolabj@gmail.com*

*<https://orcid.org/0009-0008-5680-9104>*

En un pueblito muy lejano, existía una granja donde vivía una niña que se llamaba Sofía, era hija única de una pareja muy joven. Tofi, como la llamaban de cariño, amaba mucho los animales, las plantas y los dulces. Un día salió a la granja con su amigo Israel, a quien llamaba de cariño Chavito y como de costumbre, iban corriendo. Tofi comenzó a sentir que le faltaba la respiración y es ahí cuando de pronto se desmayó. Su amigo Israel fue en busca de los padres de Sofía, los cuales muy angustiados llamaron al ECU-911 pidiendo primeros auxilios para su hija.

Ya en el hospital, a Tofi le mandaron a realizar un, sin número de exámenes y uno de ellos era la espirometría, por el cual le pudieron diagnosticar de asma bronquial y rinitis alérgica, cuya enfermedad se caracterizaba como un trastorno respiratorio por la inflamación crónica de las vías respiratorias que provoca episodios repetidos de dificultad para respirar, sibilancias, tos y opresión en el pecho. El médico que estaba a cargo de su caso le dio a conocer el tratamiento que debe llevar a cabo para su enfermedad y así le pudo conceder el alta. Ya de regreso en su hogar, Tofi pensó que su vida iba a seguir siendo como antes, pero sin imaginarse que ya no podría realizar las mismas actividades normales como las de cualquier otro niño.

Se sabe que Tofi es una niña muy hiperactiva, es decir, que no le gusta estar en un solo lugar, por lo que estar en reposo y alejada del mundo que la rodea, no le venía tan bien. Es por eso que al sentirse sola, aislada, privada de tener contacto con sus animalitos y la naturaleza que era lo más le gustaba, le causaba a Tofi mucha desesperación y angustia. Esto provocaba que Tofi se escapara de su casa con el mayor cómplice que le pudo dar la vida para realizar sus travesuras; su amigo, Chavito, quien la ayudaba a salir de la casa por medio de una escalera sin que los padres de ella se enteren. Ellos realizaban este acto sin darse cuenta de las consecuencias que iban a suceder después.

Ya en la granja, Tofi se encontraba acariciando sus animalitos, cuando comenzó a sentir que le faltaba la respiración y realizaba sonidos como de jadeo, a lo que su amigo Chavito le preguntó si se sentía bien. Ella le pidió ayuda antes

de caerse al suelo, donde comenzó a sufrir la crisis asmática y al verla así corrió a la casa de ella en busca de su inhalador, donde tuvo que decirles la verdad a los padres de Tofi y fueron de inmediato a la granja para poderle solventar.

Después de lo ocurrido, sus padres preocupados la llevaron al doctor para que la revisaran si está bien. El doctor habló con ellos y les comentó que para evitar todo esto le ayudaran a realizar las actividades que le gusta de manera ingeniosa y así prevenir que ella sufra estos episodios. Lo dicho por el médico le dio una gran idea a su padre, quien, procedió a pintar toda la casa de las diferentes estaciones de clima, con los animalitos y las plantas que a Tofi le gustan. Además; en un cuarto vacío que tenían le construyó un mini parque de diversiones con la dinámica de un bosque lleno de animalitos. Ella amaba pasar más tiempo ahí y en especial con su amigo Chavito. Tofi viendo este acto tan lindo por parte de su padre, le motivaba a seguir su tratamiento para recuperarse y así cumplir sus sueños.

Un día estaba lloviendo y como su padre sabía que a Tofi le encantaba saltar bajo la lluvia, le propuso que entre en una burbuja gigante inflable y ella aceptó, así pudo disfrutar del clima al lado de las personas que más amaba en el mundo. Con el pasar de los años y la ayuda de sus padres, Tofi se pudo recuperar, y así nos encontramos con una Sofía recién graduada de veterinaria, una carrera que ejerce con todo el amor del mundo, ya que se relaciona con todo lo que le gustaba desde niña.

Sabemos que el asma es una enfermedad que en los niños se puede curar, pero el hecho que sufran de esta les impide disfrutar su vida como la debe de llevar un niño. Tofi es un claro ejemplo del hecho de que, si se sufre esta enfermedad, esto no quiere decir que la vida está llena de limitaciones, sino que es donde más se puede disfrutar y ser ingenioso.

# NUEVE MESES

**Dayanna Belén Astudillo Astudillo**

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de Medicina

*dayanna.astudillo.42@est.ucacue.edu.ec*

*<https://orcid.org/0009-0005-7383-9266>*

Tal vez no fue en el mejor momento, pero como dicen, un hijo siempre será una bendición. Alejandra, de 20 años, emprendedora de un negocio de ropa, acaba de confirmar su embarazo, tiene miedo, pero a la vez siente una gran euforia por el hecho de saber que tiene una vida creciendo dentro de su ser. Temeraria y entusiasmada al mismo tiempo, le habla a su hijo

- "Talvez esté muy joven y no esté preparada totalmente para esta nueva etapa, pero haré todo lo que pueda para que crezcas bien y seas muy feliz".

Mientras tanto, en su interior está creciendo una vida, que se está desarrollando poco a poco, y su organismo se tiene que adaptar a la presencia del mismo. El primero en darse cuenta de la presencia de algo extraño en su interior es el útero, qué curioso.

- Entonces le pregunta al cerebro: "Oye cerebro, tengo una cosa bien rara aquí adentro, ¿Qué es?"

- No sé; "déjame preguntar a las defensas" le respondió el cerebro.

En tanto cerebro preguntaba a las defensas qué es eso que tiene el útero en su interior, los otros órganos a su alrededor también se empezaron a dar cuenta de la presencia del mismo.

Luego de un rato, las defensas le respondieron a cerebro:

- "Eso que tiene útero dentro, es un bebé y tienen que protegerlo"

- "Aaaaaaaaaw" exclamaron todos los órganos al recibir esta gran noticia.

Con el pasar de los días, Alejandra empezó a sentir los típicos síntomas de un embarazo, como son las náuseas, ya que dentro de ella pasaba lo siguiente:

- "Me están llegando unas hormonas que me están aflojando la entrada y se me quiere salir todo" dijo el estómago.

- "Bueno, tranquilos, vamos a vomitar y de seguro se nos pasa el malestar" le respondió el cerebro.

El embarazo seguía progresando y ya entraba al segundo trimestre, Alejandra estaba muy feliz, ya que su bebé iba creciendo cada vez más y más, pero al ir creciendo cada vez más dentro de Alejandra, las cosas se complicaban un poco.

- "Oigan, por favor, un poquito de espacio que aquí ya no se puede ni respirar a gusto" dijeron los pulmones.

- "Pero si no somos nosotros, es el bebé que está creciendo y ocupando más espacio" dijeron los demás órganos.

- Este bebé pide y pide, voy a tener que aumentar el volumen de sangre y glóbulos rojos. Cerebro, "necesitamos hierro, por favor" dijeron los riñones.

- "Lo siento, hierro no hay. El bebé lo ocupó todo" le respondió cerebro.

Al crecer, el bebé, aparte de ocupar más espacio, también empezó a necesitar de los nutrientes que Alejandra consumía, y esto generó que ella no pueda abastecerse por completo.

- "Yo tengo hambre, pero el bebé me ha quitado la mayoría de mi comida" dijo el estómago.

En el segundo trimestre él bebe ya se empezaba a mover, a dar patadas y, sobre todo, hacer sentir su presencia dentro del cuerpo de la madre. En el tercer trimestre de embarazo, el bebé continuó creciendo y el espacio dentro de Alejandra se reducía cada vez más.

- "Aquí ya no se puede estar" dijeron los pulmones.
- "Tengo hambre, pero a la vez no me entra nada" dijo el estómago.

Todos los órganos tenían una queja por el corto espacio que tenían, pero no se esperaban lo que iba a pasar

- "Alto, ¿qué es lo que está pasando?", dijeron los pulmones.
- "Parece que está bajando el bebé" dijo el corazón.

Después de 9 largos meses conviviendo con él, sin espacio e incómodos, llegó la hora. ¡El bebé ya va a nacer! Alejandra estaba muy emocionada porque, por fin, iba a conocer a su hijo. Dentro de ella todo volvía a la normalidad

- "Bueno, gracias amigos míos, pero mi momento llegó, gracias por las atenciones, pero ahora me voy a molestar a mi mami desde afuera" les dijo el bebé a los órganos.

Luego del nacimiento del bebé, todo dentro del cuerpo de Alejandra volvió a la normalidad, sus órganos se sentían mejor y ella sentía más alivio y felicidad por la llegada de su bebé.



Autor imagen: Esteban Josué Moncayo Rodríguez

# LA VERDAD DETRÁS DE LA CLÍNICA

**Leslie Nicole Berrezueta García**

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE) Facultad de Medicina

*leslie.berrezueta@est.ucacue.edu.ec*

*<https://orcid.org/0009-0002-9383-2115>*

Hace mucho tiempo, en un pueblo pequeño lejano de la ciudad, existía una clínica donde era evidente el abandono de sus médicos, sin embargo; allí también vivía una agradable familia, el esposo llamado Carlos, un joven graduado de medicina general, y su amada esposa Daniela. Esta familia era reconocida por el pueblo, ya que Carlos era uno de los pocos médicos que seguían viviendo en ese lugar.

Recurrían los días del mes de mayo y Daniela esperaba con ansias el siguiente mes debido al cumpleaños de su amado esposo, con ayuda de la familia elaboraban una gran sorpresa para ese día. Carlos en ese entonces trabajaba en una pequeña clínica que existía en ese pueblo, pero cada día era evidente el abandono de varios médicos que decidían dejar ese lugar sin saber la razón; los días transcurrían y llegó el esperado 14 de junio, cumpleaños de Carlos. Todos los invitados se encontraban disfrutando de la fiesta y celebrando que él no había abandonado el pueblo de su niñez.

Casi al terminar la tarde, Daniela, acompañada de su suegra, emocionadas, comunicaban que tienen una sorpresa preparada para Carlos. Al dirigirse al lugar, él se emociona al ver un consultorio propio en la clínica del pueblo; con esa gran sorpresa, la fiesta llega a su final. Al siguiente día Carlos, con gran entusiasmo, abre su propia oficina, esperando con ansias que las cosas vayan de maravilla.

Al pasar los días, los vecinos acudían donde el doctor Carlos, presentándose con enfermedades de bajo riesgo como gastroenteritis y obteniendo buenos resultados, pero lo que no sabía él, era que las cosas cambiarían drásticamente de un momento a otro. Como avanzaba el tiempo, los pacientes comenzaron a darse cuenta de la presencia de extraños síntomas después de visitar el consultorio de Carlos, comentando cefalea aguda, hipotermia, hipertermia, fatiga y las más preocupantes pesadillas vividas. Al principio, él descartó estos síntomas como reacciones al estrés de sus vecinos.

Como pasaba los días, Karla, una de sus pacientes quien acudía al consultorio, apareció en la puerta de este en un estado de pánico; le contó que al salir del consultorio ella había visto que una criatura aterradora atacaba a Carlos durante su sueño, él trató de calmarla, pero ella insistía en que ese sueño le parecía demasiado real. Las semanas transcurrían y para Carlos era muy evidente que sus vecinos habían dejado de asistir a su consultorio, como era de esperarse, los comentarios de los habitantes de ese pequeño pueblo se escuchaban todos los días, ya que sus pacientes seguían sufriendo los síntomas.

Para la familia de Carlos era muy preocupante la situación, puesto que él siempre fue un médico con excelentes notas y era imposible que él los esté haciendo daño. Así; Carlos decide investigar el porqué de esas reacciones negativas sin saber la temerosa verdad con la que se iba a encontrar. En la mañana, Carlos decide indagar por todos los lugares de la clínica en donde trabajaba, ingresando a cada oficina de todos los pisos sin encontrar una razón del ¿por qué presentaban esos síntomas sus pacientes?

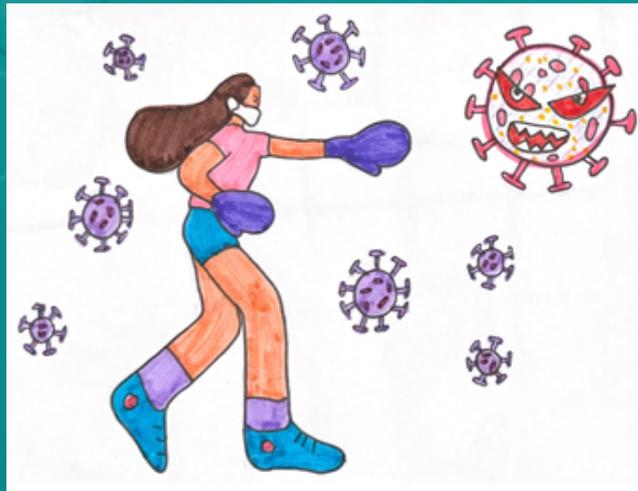
Después de varios días de búsqueda por todos los cuartos, llega a un lugar completamente desconocido. Al ingresar a una oficina común y corriente, descubre que existía una puerta secreta en donde lo único que veía eran muchas gradas y advirtió un olor demasiado raro; él con duda y angustia decide bajar imaginándose las mil cosas que podría encontrar, pero dándose en cuenta que, al bajar las gradas, la intensidad del olor se incrementaba y comenzaba a marearse un poco y tener cefalea.

Siguió caminando y se encontró con lo que menos esperaba, un laboratorio secreto y clandestino donde se elaboraban distintos tipos de drogas, él, sin saber qué hacer, decide correr y salir de allí antes que llegue el bioquímico Veintimilla, ya que había leído el nombre de él al ingresar a la habitación- y el de los demás bioquímicos. Carlos, cansado y con miedo, se encontró sentado en la calle sin entender cómo era posible que ese laboratorio existiera y nadie se haya dado en cuenta en todos esos años.

En ese momento, Carlos decide llamar a Daniela, su esposa, para que le ayudara a entender qué era lo que estaba pasando. Al llegar Daniela, él comienza a relatarle los sucesos que había pasado y lograron entender que el malestar de sus pacientes no era por falta de sus conocimientos, sino que se debía a la droga experimental que estaban elaborando en el sótano del edificio, causando alucinaciones y pesadillas a sus pacientes.

Carlos, junto a su esposa y familiares, deciden salir de ese pueblo y poner en alerta la clínica, pero primeramente informando a las autoridades la existencia de ese laboratorio secreto donde elaboraban esa droga experimental para así evitar que más vecinos sigan dañando su salud y evitar que acudan a la clínica, sin embargo; para algunos pacientes ya era demasiado tarde debido a que las reacciones que padecían eran permanentes en su salud mental.

Han pasado varios años del suceso que descubrió Carlos y se comenta que la clínica está completamente abandonada y que los habitantes del pueblo evitan pasar cerca de ese lugar convencido, de que la clínica se encuentra contaminado por todos los químicos que se utilizaron.



# LA BATALLA DE MIS PEQUEÑOS GUERREROS

**Marianela Elizabeth Camacho González**

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de Medicina

*marianela.camacho@est.ucacue.edu.ec*

*<https://orcid.org/0009-0001-6743-4781>*

Todo comenzó aquel día, cuando empecé a sentir dentro de mí, una serie de cambios que englobaban enfermedades no tan alarmantes, sin embargo; una de ellas me dejó con una incógnita. Lo que logré entenderle al médico, es que existían dentro de mí unas pequeñas células que se multiplicaban sin control.

Mi cuerpo entró en un estado donde sentía que mi flujo de sangre no era el suficiente, me sentía agotada y asustada por aquella noticia que acababa de recibir. Acontecido esto, salí de aquel hospital, llegué a mi casa, me tumbé en la cama y empecé a llorar desconsoladamente, pensé que, por aquella enfermedad detectada, era el fin de mi vida.

Al principio esta noticia no fue nada fácil para mí. Pasaron días y empecé a asimilar lo que me estaba sucediendo, así que nuevamente acudí donde el médico para que me informara cuál era el tratamiento y si existía alguna cura. Exitosamente, el médico me confirmó que esta enfermedad era reversible gracias a los tratamientos de fármacos y quimioterapias, entonces accedí a mi tratamiento.

Al pasar los días, sentía dentro mí una pequeña guerra entre fármacos y células cancerígenas y me lo imaginaba de esta manera: los fármacos denominados "Pelópidas" y las quimioterapias denominadas "Agaristas", los dos compartían un mismo objetivo: acabar con las células cancerígenas denominadas "Espartanos". Y es así, como se empezó la guerra entre los "Pelópidas", "Agaristas" y "Espartanos". Los "Pelópidas" y "Agaristas" empezaron a conquistar toda la glándula y gritaban: - "hay que buscar a los Espartanos para acabar con ellos"-, pero, mientras ellos apenas llegaban, se toparon con la noticia de que los "Espartanos" habían conquistado una gran parte de la glándula mamaria.

Así, mientras algunos "Pelópidas" y "Agaristas" se acercaban al campo de batalla, otros formaron barreras para que no pasen los aliados de los Espartanos, denominados como Hormonas de los "Espartanos" e impidan su crecimiento. Después de varios días de guerra entre estos caballeros; "Pelópidas" y

“Agaristas” estaban por rendirse, pero un rayo de esperanza llegó hacia ellos y pudieron observar que la población de los “Espartanos” se iba degradando, entonces fue ahí cuando tomaron más fuerzas y derrotaron a los “Espartanos”. Esta batalla fue de mucha gloria porque pudieron terminar con sus enemigos a escudo y espada, entonces quedó en alto el nombre de los “Pelópidas” y “Agaristas”.

Recuerdo mi trayecto de esta enfermedad, no fue nada fácil. Con la ayuda de mis pequeños guerreros dentro de mí, pude derrotar a mi gran enemigo. Fue así que, aquel día en el hospital, bajé rápidamente las escaleras hacia el primer piso y toqué la campana tres veces para compartir con los demás que vencí el cáncer de mama. Al verme rodeada de doctores y enfermeras aplaudiéndome, sentí que tenía una nueva oportunidad de vivir.

Mi tratamiento finalizó.



# DESCUBRIENDO AL PRIMER VENGADOR

**Byron Fernando Castro Cuji**

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de Medicina

*byron.castro@est.ucacue.edu.ec*

*<https://orcid.org/0009-0008-1641-0836>*

En un pueblito muy lejano de la ciudad de Londres, en una casa austera y sin gracia, vivía Fleming, un médico militar e investigador retirado, solitario, sin compañía alguna a su alrededor, cargando en sus hombros una gran tristeza que poco a poco apagaba la luz de su mirada que lo llevaba a que todos los días realice la misma rutina.

En la mañana el tiempo corría y solamente paseaba de un lugar a otro, realizando el que hacer de la casa, ya cuando llegaba la tarde, como era de costumbre, preparaba su café favorito, el mismo que aromatizaba cada rincón de aquella casita. Mientras esperaba que la cafetera emita su sonido alarmante, se sentaba en su viejo sillón, mirando desde su ventana como el cielo se tornaba de negro y empezaba a caer unos rayos que daban terror. Fleming, al mismo tiempo, miraba al techo donde todo rechinaba, la madera se dilataba por las mañanas y en la tarde emitía sonidos tenebrosos, acostumbrado a estos ruidos y dentro de su melancólica tristeza se reprochaba y pensaba. – ¿Por qué? ¿Por qué? Una y otra vez la misma y la misma pregunta ¿Por qué tuviste que abandonarme Lupita, hermana adorada?, esta frase se repetía reprochando la ausencia de su entrañable hermana.

Así, mientras la tarde transcurría y luego de tomarse su café de la tarde, Fleming se dirigió a un cuartito viejo donde tenía un baúl lleno de libretas y empezó a buscar una en especial, tenía la pasta de color rojo, de unas doscientas páginas aproximadamente, la misma contenía su más grande descubrimiento, entonces empezó a recordar cómo fue su vida luego de la muerte de Lupita. Dentro de aquella libreta, él expresó con cada palabra todo lo vivido y recordó que cuando apenas tenía 20 años, se despidió de su hermana para siempre a consecuencia de una enfermedad desconocida, la cual no tenía tratamiento alguno y siendo este, el acontecimiento que marcó la vida de Fleming, impulsándolo a seguir sus estudios en Medicina y siendo un investigador Bacteriólogo destacado en su rama.

Uno de sus principales descubrimientos fue la Lisozima, la misma que fue descubierta en abril de 1914 luego de retornar al Hospital Santo Thomas,

ubicado en la ciudad de Londres y sumergido en un mar de dolor, por ver a sus compañeros morir en la guerra por las heridas infectadas, entonces, se propuso inventar un nuevo desinfectante para las heridas.

Más tarde, por el año 1918, antes de tomarse unas merecidas vacaciones, Fleming dejó sin limpiar algunas de sus placas Petri con muestras de bacterias en una esquina de su laboratorio y cuando regresó se dio cuenta de que se habían contaminado y decidió descartarlas, pero antes de eso, las enfocó al microscopio y se sorprendió de lo que observó, pues había crecido un hongo y a su alrededor las bacterias habían desaparecido. Fue así que descubrió la famosa Penicilina, a la cual le dedicó mucho tiempo de estudio sin obtener mayores logros debido a la falta de apoyo de sus compañeros, además que no pudo estabilizarla, ni purificarla bien para poder utilizarla en pruebas experimentales en seres humanos, entonces se dio por vencido y dejó este descubrimiento plasmado en su libreta.

Más tarde, por el año de 1938, tres patólogos volvieron a interesarse en la penicilina y junto con Fleming lograron estabilizarla y purificarla, mostrándole al mundo entero su poder, produciéndola y utilizándola en la segunda guerra mundial, salvando a miles de soldados y curando a millones de personas.

Es así que Fleming, junto con los tres patólogos destacados, recibieron el premio Nobel de la medicina, al descubrir la Penicilina. Fleming regresó a su realidad y luego de leer por tantas horas su tan añorada libreta, se dio cuenta de que Dios tuvo un propósito en su vida y que su soledad, fue un sacrificio que valió mucho la pena, ya que así millones de personas se salvaron gracias a su descubrimiento, entonces se sintió satisfecho. De pronto, sonriendo, empezó a sentir un gran dolor en el pecho y fue cuando entendió que llegó la hora de partir hacia la vida eterna, dio su último suspiro de aliento, se desplomó y murió rodeado de soledad, tal cual, una vez, se lo imaginó.

Fleming, sin lugar a duda, constituye un legado que cambió la historia de toda la humanidad y será recordado como el médico investigador, salvador y perseverante que logró llegar a la cima del éxito, alcanzando sus metas profesionales, dejando a un lado su propia felicidad y sin saber siquiera, que es amor de verdad.





# EL FUTURO GRAN DOCTOR

**Melanie Paulette Gómez Carrión**

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de Medicina

*melanie.gomez@est.ucacue.edu.ec.*

*<https://orcid.org/0009-0007-5345-1111>*

En un pueblito llamado Arenillas, vivía una pequeña familia conformada por una madre llamada Liliana de 50 años, un padre llamado Manuel de 58 años y 2 hijos, uno de ellos de 19 años llamado Roberto y otro de 11 años llamado Marco. Esta familia residía en el campo, se caracterizaban por ser humildes y amables con sus vecinos. Manuel, con ayuda de su hijo Marco, se dedicaban a la siembra de cultivos y plantas medicinales para así poder abastecer a su familia, de modo que, con ello, también podía vender a sus vecinos más cercanos a fin de recolectar algo de dinero para el estudio de Roberto, ya que su anhelo era ser un gran médico, mientras tanto Liliana y Roberto, se dedicaban a los quehaceres del hogar.

Pasó el tiempo, con mucho esfuerzo y sacrificio pudieron mandar a Roberto a estudiar en la ciudad más cercana al pueblo, para así poder cumplir su anhelo de ser un gran médico. Liliana, Manuel y el pequeño Marco se sentían muy felices de que Roberto continuara con sus estudios. Cuando había la posibilidad, Roberto viajaba a visitar a su familia.

Luego de unos meses, todo parecía estar bien, pero, de repente, Liliana notó en su seno izquierdo un bulto, no le tomó importancia, ya que pensó que era una picadura de algún insecto. Aunque al principio trató de ignorarlo, el bulto cada vez se volvía más grande, comenzó a preocuparse, y decidió contarle a su esposo, a quien también le preocupó, así, decidieron esperar a que Roberto les visite para ver su opinión. Luego de varias semanas, Roberto envía una carta a sus padres por medio del lechero que siempre pasa por la ciudad y en la que les decía: "Queridos padres, mis más sinceras disculpas por no haber podido visitarlos últimamente. Sé que ustedes estaban esperando mi visita, espero me sepan comprender que estoy realizando mi proyecto de universidad para poderme graduar de médico. Espero poder verlos pronto. Con mucho amor, su hijo". Al terminar de leer la carta, a Liliana se le salieron algunas lágrimas de felicidad y tristeza, inmediatamente miró a Manuel y ambos decidieron esperar al regreso de Roberto.

Liliana cada día veía que la bolita en su seno iba creciendo poco a poco, hasta que comenzó a sentir malestar, pasaron los meses y la mamá empezó a tener fuertes dolores, que incluso no la dejaban trabajar ni hacer las cosas de su hogar, pero como en el pueblo había una epidemia que consistía en dolores musculares y fiebre, no le tomó mucha importancia pensando que solo había agarrado el virus del momento. En los días posteriores, la mamá se puso mejor y siguió haciendo las cosas del hogar y todos pensaron que las cosas iban a mejorar.

Roberto a la mañana siguiente llamó a sus padres diciéndoles que tenía 15 días de vacaciones porque había terminado su último examen de grado, sus papás estaban muy contentos y orgullosos que su hijo pronto terminaría su carrera de médico.

Llegó el gran día y Roberto llegó al pueblo de sus padres, todos estaban muy emocionados por su llegada, celebraron con sus vecinos y familiares más cercanos, pasaron los días y la mamá de nuevo comenzó a sentir malestar. Roberto la revisó y se dio cuenta de que lo que tenía no era normal porque ya habían pasado varios meses desde que comenzó a tener la bolita en su seno izquierdo. Roberto, para no alertar a la mamá, le dijo que esté tranquila y que ahora que regresa de sus vacaciones la llevaría a la ciudad con ella.

Roberto y su madre, ya estando en la ciudad, fueron a visitar a un doctor muy bueno que tuvo en la universidad, él era especialista en oncología, ya que Roberto sospechaba de cáncer de mama. Al ser revisada la mamá de Roberto por el médico, este se asombró al ver el bulto, ya que, por esperar mucho tiempo, y al no hacerse chequeos mensuales, tenía la ligera sospecha que esto sea un posible cáncer de mama, pero para salir de la duda, le mandaron a hacer una biopsia, para luego de eso seguir con una mamografía. El doctor les comunicó que la biopsia tardaba de 10 a 15 días, razón por la cual su mamá tenía que quedarse más tiempo en la ciudad.

Liliana se alarmó que le hayan hecho una biopsia y se preocupó porque no tenían mucho dinero para quedarse tanto tiempo en la ciudad. Su hijo le dijo que no se preocupara ya que él tenía reunido un dinero ganado por el internado que ya había realizado. De inmediato, Roberto llamó al papá y al hermano a contarles lo que el doctor le dijo y lo que podría llegar a ser. El papá comenzó a llorar ya que Liliana siempre ha sido su compañera de vida, sin embargo; Roberto pidió que se calmaran ya que en esta situación todos deben mantenerse fuertes y unidos.

Pasaron los 15 días y el doctor los citó para poderles dar el resultado de los exámenes, lastimosamente no eran favorables porque se hizo tratar muy tarde, Liliana comenzó a llorar desgarradamente, Roberto le pidió a la mamá que se tranquilizara, puesto que todavía había tratamientos en la cual podría mejorar su calidad de vida. Continuó hablando el especialista y lamentablemente su cáncer ya estaba muy avanzado y sería en vano realizarle los tratamientos debido a que son muy fuertes y a la vez costosos y no iban a dar ningún resultado porque su cáncer hizo metástasis. El doctor fue muy claro y conciso que solo era cuestión de meses.

Pasaron los meses y la mamá seguía empeorando, su peso disminuyó excesivamente y lo único que quería Liliana era poder ver a su hijo graduarse de médico. Faltaba 2 meses para que llegara la graduación, pero finalmente llegó el gran día y Liliana pudo ver a Roberto incorporarse de médico. A las semanas siguientes, Liliana no pudo más con su enfermedad y falleció. Se podría decir que la mamá fue sintiéndose muy orgullosa de su hijo, pese a sus condiciones económicas logró cumplir sus metas y pronto él, podrá ayudar a su hermano menor a que logre las suyas, dejándoles con el mejor padre que siempre les apoyó a crecer tanto emocional como profesional.

A pesar de la gran pérdida de su madre, esto le motivó e inspiró a Roberto para especializarse y poder ayudar a todas las mujeres con el cuidado y prevención del cáncer de mama, lo importante que es desde un principio hacerse

tratar y no dejar pasar el tiempo, logrando poner una fundación en el cual los costos de cada tratamiento era muchos más económicos que en un hospital privado.

Gracias a Dios, su fundación tuvo acogida por unos grandes médicos especialistas en este tipo de enfermedades, pudiendo salvar y mejorar la vida de muchas mujeres que no contaban con los recursos económicos suficientes para un tratamiento y poder lograr una óptima recuperación. Con todo lo logrado, su hermanito menor, viendo el esfuerzo y la fortaleza de su hermano mayor, también quiso estudiar medicina para así poder ayudar en la fundación. El papá se sintió muy orgulloso de ver lo lejos que han llegado sus hijos y agradecido con Dios y su esposa, ya que él tenía muy en claro que fue Liliana la que les daba esa fortaleza para seguir cumpliendo todas sus metas.



# CAMILA LA RATONCITA

**Lina Maribel Guamán Verdugo**

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de Medicina

*lina.guaman@est.ucacue.edu.ec*

*<https://orcid.org/0009-0007-9690-6542>*

Había una vez una ratoncita que se llamada Camila, tenía 8 años y vivía en una ciudad llamada "Ratontopia". A ella le gustaba comer muchas golosinas, en especial los chocolates y dulces. Era una ratoncita muy perezosa, ya que le gustaba dormir demasiado, pero lo que no le gustaba hacer era ejercicio, todos los días saliendo de su escuela, Camila, la ratoncita compraba sus golosinas en la tienda de la esquina que estaba cerca de su madriguera, ella disfrutaba mucho comer demasiado y todos los días.

Fue así como la ratoncita con el pasar del tiempo fue creciendo, llegó a cumplir 10 años y tuvo la mejor fiesta de cumpleaños en donde hubo muchos dulces, chocolates, golosinas, etc. Al día siguiente de su fiesta, la mamá le dijo a Camila que durante este tiempo ha visto que ha aumentado demasiado de peso, era una ratoncita muy gordita y su ropa ya no le daba, por tanto, que había engordado, entonces la mamá le dijo a Camila que necesitaba ir a un chequeo médico porque empezó a tener mucho dolor de pancita y pensó que era porque comía mucho.

Al día siguiente, después de la escuela, la mamá le llevó donde el doctor Jeremías, él era el mejor en atender a todos los niños de la ciudad "Ratontopia". Camila la ratoncita tenía mucho miedo de ir al chequeo, entonces su mamá le tuvo que obligar a ir. Al momento del chequeo, el doctor Jeremías le revisó y le dijo a la mamá de la ratoncita que tenía obesidad, por lo que comía mucha comida chatarra y no realizaba ejercicio. Así, le mandaron a hacer una dieta muy estricta, donde tenía que comer muchas verduras y realizar ejercicio y esas eran las cosas que no le gustaban a Camila.

La mamá empezó con la dieta de la ratoncita en donde le prohibió comer sus golosinas de siempre, solo le daba vegetales y le obligaba a que haga ejercicio todos los días, pero Camila era muy inteligente y siempre veía la forma en como deshacerse de los vegetales y comer a escondidas sus golosinas. Además, Camila siempre engañaba a su mamá diciéndole que realizaba ejercicio todos los días, pero no era así, ella solía pasar donde su mejor amiga, quien le ayudaba comprando sus golosinas.

Un mes después, la mamá le llevó a Camila a su chequeo médico para ver cómo va con su dieta y el doctor Jeremías le dijo que su peso aumentó mucho más respecto a la última vez que le revisó, le mandaron a que se realice unos exámenes para ver cómo está su salud y ver si no tiene otra enfermedad, aparte de la obesidad que tenía.

A los dos días después de los exámenes que se realizó, Camila, su mamá y ella regresaron donde el doctor Jeremías, el cual le tenía una mala noticia, ya que los resultados dieron que Camila tiene diabetes y obesidad. La mamá se preocupó demasiado porque pensó que con la dieta que hizo Camila iba a funcionar para que bajara de peso y su enfermedad no empeorara más, pero la mamá no sabía que la ratoncita no cumplió y desobedeció sus órdenes sobre la dieta y realizar ejercicio.

El remordimiento que tenía Camila fue muy fuerte, ya que desobedeció a su mamá y por eso su enfermedad empeoró más, entonces ella tomó la decisión de decirle la verdad a su mamá, pero tenía miedo en cómo iba a reaccionar. Así que tomó valor y fue a decirle a su mamá que ella no cumplió con la dieta que le había mandado el doctor Jeremías.

– Mientras almorzaban la ratoncita le dijo a su mamá: Mami, no cumplí con la dieta que me mandó el doctor, yo comía mis golosinas en la casa de mi mejor amiga y tampoco hice ejercicio y pasé solo durmiendo.

La mamá se asustó mucho y le sorprendió que la ratoncita no le hizo caso, se enojó con ella y como no le obedeció su enfermedad empeoró más. Ahora tiene que tomar medidas más estrictas tanto para su dieta y su forma de vida, ya que ahora tiene que empezar a realizarse sus controles para ver si su presión arterial, colesterol, glucosa y su peso está bien. Entonces ahora, Camila la ratoncita se dio cuenta de que estuvo mal lo que hizo y a partir de ese momento ella decidió hacerle caso a su mamá y ahora sí poder seguir la dieta que le mandó el doctor.

Desde entonces, Camila empezó a comer sus vegetales, frutas y toda la comida sana que le daba su mamá, también entró a un curso de natación para poder realizar ejercicio físico y salía a correr o jugaba en la bicicleta diariamente. La ratoncita seguía todo al pie de la letra de lo que le mandó el doctor para poder mejorar en su salud, lo cual pasó tres meses realizando todas esas actividades, ya que le tocaba el chequeo con el doctor para ver si mejoró un poco.

El doctor le mandó a que se realice otros exámenes para poder verificar si hubo alguna mejoría en su salud. A los dos días que ya se realizó el examen de sangre regresaron a ver los resultados en donde indicaba que los niveles de colesterol en la ratoncita mejoró un poco, pero necesitaba que estén en el rango normal, pero como se mantuvo haciendo ejercicio y comiendo bien le ayudó mucho a que mejore, sin embargo; lo que más enfatizó el doctor fue que la glucosa indicaba todavía niveles un poco altos, lo cual no ayudaba para nada para la diabetes que estaba en etapa inicial en la ratoncita y que no había mejorado casi mucho en los tres meses que ella mantuvo su dieta.

Camila se preguntaba que más podía hacer para mejorar su salud, ya que dejó de consumir su comida chatarra y realizaba mucho ejercicio, lo cual era muy bueno para su salud, pero ella no se controlaba mucho en el consumo de azúcar y de Coca Cola. Ella pensó que tomar esa bebida no iba a afectar en su dieta, pero en realidad esa era la razón por la cual su glucosa se mantenía alta y su diabetes no bajaba, ya que esta gaseosa consumía diariamente. Aparte de eso, el doctor Jeremías también vio que la altura de Camila tampoco era la adecuada para su edad y peso, entonces le recomendó a la mamá que tiene que dormir más temprano por el bienestar de su crecimiento porque ella está en su etapa de desarrollo.

Entonces ahora la ratoncita tenía que dejar de consumir gaseosas, dormir pronto y seguir con la dieta de siempre. El doctor Jeremías le dijo que le daba 12 meses para que mejore en ese tiempo su salud. Camila regresó muy triste a su casa, ella pensó que al hacer ejercicio y comer bien le iba a ayudar para poder mejorar su salud y así poder sentirse bien tanto con su cuerpo, como con

ella misma. La mamá le dijo que no se sienta mal, ya que esto es un proceso largo para que pueda mejorar su salud y esté bien tanto física como mentalmente.

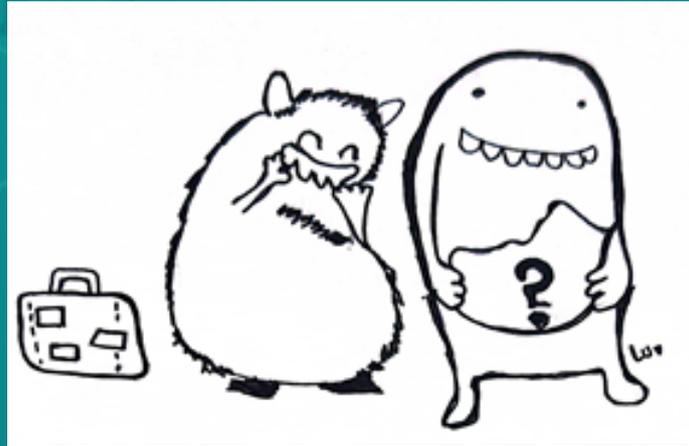
Pasó un año después de la última cita que tuvo Camila con el doctor Jeremías, en todo ese lapso de tiempo la ratoncita se dedicó y se comprometió en bajar de peso, realizar ejercicio y tener una dieta controlada. Entonces en todo ese tiempo tuvo muchos cambios tanto físicos como mentales y la mamá de Camila reservó una cita con el doctor para ver si hubo un cambio en la salud de su hija.

Al día siguiente Camila y su mamá asistieron a la cita médica, estaban muy nerviosas por saber si había mejorado o no, el doctor revisó los resultados de los exámenes que le hicieron y le dijo a la mamá:

- Camila está muy bien, su salud está de lo mejor, la obesidad y diabetes que tenía se logró solucionar gracias a la dieta y el ejercicio que realizó en este tiempo y le felicitó, ya que muy pocas ratoncitas se comprometen en mejorar su salud.

Las dos se emocionaron, ya que Camila superó esta enfermedad y ahora podrá seguir con su vida sin ninguna preocupación. Su mamá estaba orgullosa de ella porque vio que se esforzó demasiado y cumplió con su meta de enfrentar este mal. Toda la familia de la ratoncita celebró ese día ya que todos le apoyaron para que se recupere y siga con su vida.

Y fue así como Camila, la ratoncita, superó una enfermedad como es la obesidad y diabetes. En la actualidad esta es una de las causas que se da en los niños de hoy en día que sufren y llegan a tener complicaciones con su salud, Este cuento nos deja como enseñanza que si alguien se esfuerza por cumplir y mejorar su salud sí se puede.



# UN NUEVO HUÉSPED HABITA EN MÍ

**Lessly María Guillen Chasi**

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de Medicina;

*[lessly.guillen.46@est.ucacue.edu.ec](mailto:lessly.guillen.46@est.ucacue.edu.ec)*

*<https://orcid.org/0009-0001-5561-7855>*

Era un día normal, compartía la mesa junto a mi familia, de pronto... un pensamiento negativo acechó mi mente, fue nuevamente el monstruo con el que luchaba muy seguido, "la depresión". Aquel huésped llegó a mí, hace muy poco tiempo, recuerdo claramente aquel día... llegó y se apoderó de toda mi anatomía. Se apoderó primero de mis músculos, me sentí cansado, agotado como si no formara parte de mi cuerpo, continuó por todo mi sistema nervioso hasta llegar a mis neuronas. Allí supo cómo adueñarse de mi cerebro, entonces fue donde llegó su colega, "los pensamientos".

Estos dos huéspedes se fueron apoderando poco a poco de mí... cada segundo que pasaba pensaba por qué todas las cosas malas me sucedían a mí, entonces este huésped no dudó en aparecer repetidas veces, es como que yo mismo lo atraía. Pero, peculiarmente, este monstruo me acechaba en las noches, salía a jugar con mis pensamientos, se divertía demasiado y yo solo podía verlos a través de mis pupilas.

Otro amanecer puedo contemplar, pero esta vez me sentía muy cansado. Será ¿que estos huéspedes son pasajeros?, o talvez ¿es producido por mis cambios hormonales? ¿Se desvanecerán con el tiempo o simplemente aprenderé a sobrevivir con ellos?

Estas preguntas me las hacía frecuentemente, porque no sabía cómo lidiar con estos seres que se apoderaron de mí. Un día caminaba por las ranuras de un relieve... me detuve a contemplar el ocaso, entonces pude observar la naturaleza y divisé que la vida no era tan mala como yo la veía... cuando regresaba a casa, pasé por aquel consultorio donde vi solo un cartel, no me he atrevido a ir a un psicólogo porque estos habitantes me hacen pensar que no necesito ningún tipo de ayuda.

Otra noche más que observo nuevamente a estos dos habitantes hacerse muy buenos amigos, me desespera saber que estos dos terminarán con mi vida... esta noche se hace más larga y no puedo dejar de pensar en qué momento terminará todo... al día siguiente mi misma rutina de siempre, pero esta

vez decido a caminar directamente hacia aquel consultorio... toco la puerta y puedo divisar a través de mis pupilas aquel ser de luz que me ayudará a terminar con estos dos monstruos... después de horas de sesión, el psicólogo me recomendó fármacos que me ayudarán a regular mi homeostasis cerebral.

De camino a casa pensaba si en realidad con este fármaco podría sentirme bien, pero estos dos habitantes sembraron nuevamente pensamientos negativos. Antes de poder ingerir la pequeña cápsula color marrón, llegó a mí un sentimiento de culpabilidad porque sabía que no podría volver a ver a estos monstruos que ya formaban parte de mi vida, pero, por otro lado, sabía que era lo mejor para continuar con mi estabilidad emocional.

La cápsula dentro de mí, empezó su efecto en todo mi sistema nervioso, desembocando una luz en mi interior. En ese momento me sentí tan aliviado y los monstruos desaparecieron en cuanto llegó el efecto. Pasaban los días... poco a poco dejaba de ver a aquellos monstruos y me sentía tan bien. Pasé varios días llenos de felicidad... pero un día decidieron aparecer nuevamente, pero esta vez tenían consigo unas pequeñas maletas que contenían todos mis momentos perjudiciales que acaban con mi salud mental, se despidieron de mí... diciendo: aquella cápsula de serotonina nos desalojó de vuestro sistema nervioso, me dieron la espalda y continuó con su camino.

Y fue así que jamás volví a verlos... desde aquel día no supe más de aquellos seres monótonos que se llevaron una parte de mi vida. Ahora puedo ver la vida de diferente manera, apreciar cada amanecer y cada ocaso con mi mente llena de esperanza y gloria.



# UN CUENTO DE VIDA (EL CROMOSOMA 21)

**Laura Daniela Hugo Muñoz**

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de Medicina.

*danielahugo7@outlook.com.*

*<https://orcid.org/0009-0007-3429-4085>*

Corría el año 2019, Valentina se acercó lentamente a Luis con una tierna y dulce mirada escondiendo algo en sus manos. ¡iiiiHola Luis!!!!, exclamó Valentina mientras lo abrazaba y con un tierno susurro dijo: amor vas a ser padre, estoy embarazada. Y es así como empieza esta increíble historia de amor. Como todos los padres primerizos, estaban ansiosos por conocer a su hijo o hija y ser esa bella familia que siempre soñaron; pero el destino les tenía preparado algo inesperado.

El 16 de marzo, como todos los meses, visitaron a su médico para ver como crecía su bebé, luego de realizarse las pruebas de sangre en laboratorio que miden los niveles de dos proteínas, la gonadotropina crónica humana (hCG) y la proteína plasmática A (PAPP-A), el Dr. Acosta al ver los resultados notó una alteración cromosómica; sabía lo que estaba pasando y de repente un silencio breve recorrió el consultorio médico. De manera inquietante el Dr. se levantó de su silla y se agarró la cabeza mientras seguía teniendo en su mano los exámenes; al notar eso, Luis y Valentina con la voz casi quebrada preguntaron... ¿Qué está pasando?, el médico en medio de un suspiro les explicó lo que ocurría con su bebé y con firmeza dijo: su bebé va a ser "Diferente" lo que implica de cuidados y tratos especiales. Con la cabeza agachada, el médico salió del consultorio para darles un tiempo a solas a los padres.

Minutos después, el Dr. Acosta regresó al consultorio y al encontrarlos abrazados y llenos de lágrimas con un nudo en la garganta preguntó: ¿Desean continuar con el embarazo? Sorprendidos de la pregunta, se pusieron de pie, se secaron las lágrimas y respondieron: ¿Diferente?, No, especial... y por supuesto que queremos tener al bebé, lo queremos tener porque le amamos y lo vamos a cuidar hasta el último día de nuestras vidas.

Sorprendido, el médico exclamó – "No cabe duda, DIOS confía a estos niños a padres especiales". Continuando con la etapa del embarazo, llega la hora de otro diagnóstico, el análisis de suero materno, que consiste en un simple análisis de sangre de la madre para determinar si la mujer presenta un mayor riesgo de tener un bebé con ciertos defectos de nacimiento, como defectos

del tubo neural o alteraciones cromosómicas, como el síndrome de Down. Esta prueba es llamada prueba de detección "triple" o "cuádruple" según el número de proteínas que se midan en la sangre de la madre, que comúnmente se da entre las semanas 15 y 20.

¡Y por fin llegó el momento! Luis se encontraba en la sala de espera del hospital, angustiado y preocupado, daba largos pasos en el pasillo esperando el momento y fue así que una enfermera se le acercó y de manera sonriente le dijo: FELICIDADES, es una hermosa niña. Luis salió corriendo hacia la habitación en donde se encontraba Valentina y al ingresar se encontró con una hermosa pequeñita de cabello dorado y ojos achinados con piel de porcelana; de inmediato Luis sintió el verdadero amor, un amor que no se puede explicar, la tomó en sus brazos y le dio la bienvenida. "Bienvenida, mi pequeño ángel, le dijo. Los padres se miraron felices e inmediatamente el padre le puso de nombre Esperanza, ya que eso representaba para ellos.

El tiempo transcurrió y Esperanza fue creciendo y sus rasgos especiales fueron haciéndose más evidentes, pero sobre todo lo que más se notaba era su sonrisa, es así que nadie podía estar triste al lado de Esperanza. Y cómo no estar feliz si ese pequeño ángel tenía un aura muy mágica. Como era de esperarse, la pequeña tenía que acudir al médico constantemente para vigilar su crecimiento tanto físico como intelectual; a pesar de que no existe un tratamiento para el Síndrome de Down. Se podría decir que los tratamientos se basan en las necesidades, fortalezas y limitaciones tanto físicas como intelectuales. Así, los padres siempre la acompañaban a sus citas médicas, a sus terapias de lenguaje y demás consultas.

Llegó el tiempo de ir a la escuela; preocupados, los padres la pusieron en una escuela "normal" privada. Esperanza destacaba en algunas actividades, pero en muchas otras se quedaba muy atrás de sus compañeros de salón, provocando que sea víctima de constantes burlas, esto hacía que nuestra querida Esperanza casi siempre llegara triste a su casa y para no preocupar a sus

padres escondía su tristeza; hasta que un día ya no pudo soportar y contó todo lo que le estaba pasando en la escuela.

Luis y Valentina, sin tener otra opción, decidieron cambiar de escuela a Esperanza... ¡papá, mamá!!, dijo ella viéndolos con su tierna mirada "no quiero dejar la escuela, porque si me voy a otra escuela va a suceder lo mismo". Ella sabía perfectamente lo que le estaba pasando y lo que siempre le pasaría si no actuaba; es así que aprendió a llevar su situación de la mejor manera posible, solamente una persona tan especial como ella lo haría. Junto a sus padres empezó a dar charlas y conferencias en su escuela sobre el síndrome de Down e hizo ver a sus compañeros de salón y al resto de alumnos que ella no tenía ninguna enfermedad, que puede tener las mismas capacidades que los demás y así, nunca más se burlaron de ella y tuvo una hermosa infancia llena de amigos.

Pasaron los años y cuando Esperanza llegó a la adolescencia, su madre enfermó de cáncer hasta que no pudo más y falleció. Luis se sintió desconsolado por la pérdida de su esposa y una noche, al verlo llorando y sin consuelo, Esperanza se acercó a Luis y le dijo: papá no llores, a mamá no la veremos en casa, pero cuando se haga de noche... mira hacia el cielo, porque estoy segura de que, como era tan buena, Jesús la habrá convertido en estrella para que siga dándonos luz y no la extrañemos tanto. Una noche soñé que eso pasaba con las personas que queremos y nos quieren mucho.

Luis empezó a sonreír. Esperanza, una vez más, lo había conseguido, le había enseñado la sabiduría escondida, oculta para el resto de los mortales. Luis pudo sobreponerse de su dolor junto a su increíble hija, ella le dio la fortaleza para seguir adelante y vivieron una vida llena de felicidad y aventuras fantásticas aprendiendo cada día como es vivir con una persona tan especial como lo es Esperanza, su amada hija y compañera.

Si bien, el síndrome de Down es un trastorno genético de los cromosomas del par 21 que provoca retraso intelectual y el desarrollo ocasionado cuando una división celular anormal produce material genético adicional del cromoso-

ma 21; es evidente que, como la protagonista de esta historia, miles de niños y niñas con síndrome de Down luchan por llevar una vida "normal" en esta sociedad, que día a día va cayendo en decadencia; creo que todos conocemos o tenemos a un familiar con esta peculiaridad característica que vinieron a este mundo para hacerlo más colorido y bueno, ya que todos nacen con un corazón lleno de amor y un alma pura. Y digo con firmeza que, somos nosotros los que nos consideramos personas "normales" y que debemos aprender de ellos a ser más puros y afectivos.

# AL CONTROL DEL CUERPO

**Argenis Vázquez**

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de medicina;

*argevazquez11@gmail.com.*

*<https://orcid.org/0009-0002-6104-582X>*

Hace mucho tiempo, dos empresarios de renombre, el uno llamado Hipotálamo y el otro Tálamo, decidieron incursionar un viaje a través de un sitio denominado sistema nervioso, con el objetivo de encontrar un lugar adecuado para establecer sus ambiciosos proyectos, los cuales estaban encaminados en el control de una gigantesca estructura, compleja y altamente organizada, que tomaba el nombre de cuerpo humano, para que, dicha estructura tuviera la posibilidad de realizar múltiples acciones fundamentales, encaminadas en el desarrollo y mantenimiento apropiado de la homeostasis corporal, es decir; el equilibrio conveniente entre todos los sistemas necesarios para la supervivencia y el funcionamiento óptimo del organismo.

Así fue, que empezaron su expedición en dicha estructura colosal, iniciando a través del sistema nervioso periférico, atravesando un recorrido bastante amplio que iba desde el plexo sacro ubicado en las extremidades inferiores, pasando también por la médula espinal, hasta ubicarse en el cerebro, sin encontrar aquel sitio adecuado para la implantación de la empresa, de tal modo que, decidieron retomar el trayecto, pero esta vez pasando por el sistema nervioso central. Luego de una larga y ardua búsqueda, encontraron el lugar tan anhelado.

Este sitio tenía un paisaje asombroso, pero sobre todo una ubicación privilegiada, se trataba del Encéfalo. Durante su estadía, descubrieron un pueblo que de la misma manera llamó su atención, este pueblo era el Diencéfalo, que, a pesar de su encanto, carecía de alguien que velara en bien del mismo a fin de alcanzar un progreso efectivo. Es así, que dichos personajes resolvieron instalarse en aquel pueblo, para contribuir con sus conocimientos y así beneficiar a la colectividad.

Estos magnates instalaron su empresa en el Encéfalo, decidiendo ejercer su labor en dos sucursales, para de este modo tener un mejor entendimiento y una mayor expansión en cuanto a labores de la compañía, una de ellas se situó en la zona central de este poblado, en (el Encéfalo), al mando del Tálamo,

exactamente ubicados en las calles por encima del tronco del encéfalo, entre los hemisferios cerebrales y mesencéfalo.

Esta sucursal tenía características particulares, en efecto, consistía de dos estructuras de tejido gris con forma ovoide, dispuestas, una junto a la otra, y además de tener la misma forma y tamaño, guardan una disposición equilibrada, al igual que los dos hemisferios cerebrales que las cubren. Estas se comunican entre ellas a través de una especie de puente que las mantiene unidas y que toma el nombre de conexión intertalámica, esta sucursal se encargaba de procesar la información sensorial y motora.

El Hipotálamo, por otro lado, tomó el mando de la otra sucursal más pequeña, con forma de almendra, situada en las calles debajo del tálamo y encima del tronco encefálico, en esta sucursal empezaron a ejecutar funciones de recepción cerebral, cuyo trabajo era imprescindible, puesto que, sin este oficio, el cuerpo no podría cumplir muchas funciones como el control de la temperatura corporal, el hambre e incluso la frecuencia cardiaca.

Luego de un tiempo se dio la necesidad de contratar a otro integrante en la empresa, ya que hacía falta de alguien que esté capacitado en tareas de mensajería y control, la elegida fue la hipófisis, una glándula muy destacada con su labor, recibiendo también el nombre de glándula maestra, quién se iba a encargar de recoger los mensajes del cerebro y así controlar a las glándulas, y también de regular las funciones del cuerpo, con su oficina asignada en la base del cráneo.

La empresa fue tomando gran importancia con su establecimiento, y con la contratación del nuevo integrante, tanto es así que, la hipófisis se volvió la preferida de su jefe, el hipotálamo, estableciendo una relación muy estrecha, con la necesidad de mantenerse al tanto en los asuntos del control de las labores de la empresa. Sus oficinas se comunicaban a través de un túnel llamado tallo pituitario, de este modo, tenían mayor facilidad en la interacción y en el trabajo en conjunto.

Todas las órdenes pasaban por la hipófisis y ella estaba encargada del sistema endócrino, la cual avisaba a su vez a otra trabajadora, llamada tiroides, que se situaba en la base de la garganta, cerca de la tráquea, para que segregara las hormonas correspondientes para cumplir la función de regular el metabolismo. Además, también se encargaba de regular la cantidad de hormonas circulantes por si estas están bajitas, así; de inmediato la hipófisis se comunicaba con la compañera tiroides para decir que produzca hormonas.

De este modo, dicho conglomerado empresarial del sistema endócrino, labora día y noche para mantener una correcta marcha del medio en el que transcurren, que es el cuerpo, apoyándose mutuamente y estableciendo una relación muy estrecha entre los directivos de la empresa y sus empleados, permitiendo que los individuos se adapten al entorno y a la situación donde estos se encuentren, pero sobre todo consigan un adecuado equilibrio en el funcionamiento de los distintos órganos y sistemas que laboran en el cuerpo humano.



# ANAHÍ Y SUS AMIGOS MICROSCÓPICOS

**Robert Iván Álvarez Ochoa**

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de medicina;

*rialvarezo@ucacue.edu.ec*

*<https://orcid.org/0000-0002-2431-179X>*

Había una vez una niña llamada Anahí, quien desde pequeña era muy curiosa y divertida. Siempre estaba buscando nuevas aventuras y cosas interesantes que descubrir. Un día, mientras jugaba en el patio de su escuela, se cayó y sus manos se mancharon todo de negro. Cuando se fue a lavar, se dió cuenta de unas pequeñas manchas que no había visto antes.

-¡Papái ¿Qué son estas manchitas que tengo en las manos?

-Son bacterias.- reveló su padre con una sonrisa.

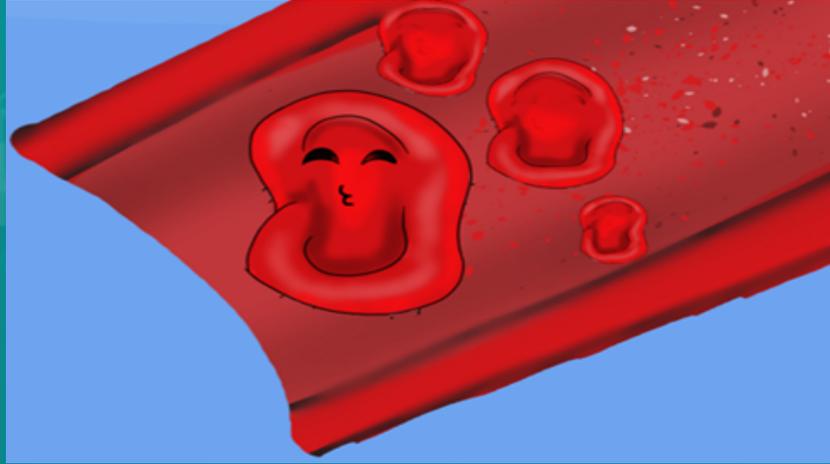
Anahí jamás había oído hablar antes de las bacterias y quedó encantada. Intrigada por estos pequeños seres, Anahí decidió investigarlos y desde aquel momento nació su pasión por la medicina. A medida que aprendía más sobre estos microorganismos, se dio cuenta de cuán importantes eran para la vida. Comenzó a recolectar muestras y a estudiarlas en su pequeño laboratorio creado en casa.

Anahí, tenía un compañero inseparable: su microscopio. Con él solía ver las más increíbles e interesantes cosas que no podía ver a simple vista. Ella solía pasar largas horas observando diferentes muestras bajo el lente del microscopio y experimentando cosas nuevas juntos. Un día, después de muchas investigaciones, descubrió que algunos de estos microorganismos parecían estar moviéndose. - ¡Observa esto papá! - exclamó Anahí entusiasmada -, estas bacterias parecen estar trabajando juntas como una familia. Anahí no pudo dormir aquella noche de la emoción. A la mañana siguiente, volvió a observar a las bacterias y notó que estaban formando como una pequeña ciudad, con diversas formas y colores.

Este descubrimiento hizo que Anahí se preguntara si estos pequeños seres podían ser beneficiosos o perjudiciales para la salud humana. Decidió entonces convertirse en la mejor médica para estudiarlas y ayudar a la gente de su ciudad a combatirlas si se enferman. Su amor por estos seres diminutos nunca disminuyó, de hecho, su entusiasmo y dedicación por las bacterias no

pasaron desapercibidos, y pronto fue reconocida por su escuela y comunidad. Con el pasar del tiempo, Anahí recibió una beca de investigación para continuar sus estudios y eventualmente se convirtió en una médica muy reconocida a nivel mundial.

Anahí nunca olvidó sus raíces y siempre recordó cómo su curiosidad y observación de estos pequeños seres desde que estaba en la escuela, la llevaron a descubrir su pasión por la medicina. Su historia inspiró a muchos jóvenes a seguir sus sueños y descubrir su propia pasión en la vida.



Autor imagen: Esteban Josué Moncayo Rodríguez

# PEQUEÑOS BAJO EL MICROSCOPIO

**Michelle Jimenes Z**

Universidad Católica de Cuenca. Facultad de Medicina

*mishel.jimenes7@gmail.com*

*<https://orcid.org/0009-0001-1952-4619>*

En aquellos tiempos en los que la existencia de la vida era un gran misterio para quienes con ojos despistados no comprenden su funcionamiento y estructura del cual parten, así como de todos los órganos, tejidos y demás componentes importantes para la supervivencia y bienestar de los seres humanos e inclusive aquellos, aunque pequeños, desempeñan grandes acciones al organismo. A diferencia de quienes son indiferentes al tema, esto era del conocimiento de Kim, joven estudiante de medicina con gran interés en el conocimiento e intriga en el futuro científico.

El amanecer se presentó y los rayos del sol atravesaron el cristal de la ventana, molestando los ojos aún cerrados de aquel adormilado Kim, quien, después de unos minutos, apresurado, se levantó y con gran velocidad tomó sus pertenencias para ir a la Universidad. Al poco tiempo de haber recorrido algunos metros del camino que habitualmente tomaba, en su mente rondaban pensamientos sobre la práctica que anteriormente había sido planificada para ese día por los estudiantes de la clase, quienes se mostraban emocionados por dicha actividad, la práctica sobre los componentes de la sangre eran varios, pero en este caso específicamente se trataría sobre las células blancas o para hacer una abreviación a estas dos palabras, los llamaremos leucocitos.

El tiempo transcurrió tras la primera hora de clase y a tan solo treinta minutos de las actividades prácticas, Kim se preguntaba cómo se verían este tipo de células, no es como si nunca antes las haya visto, ese no era el caso, solo que este tipo de células únicamente las había podido apreciar en las imágenes impresas de las páginas de los grandes libros en los que estudiaba. El ingreso a la clase dentro del laboratorio requería que respetara las medidas de seguridad para evitar cualquier inconveniente o problema, por ello el uso de bata, guantes, gorro y mascarilla era indispensable, aunque pensaba que lucía extraño debido a que se imaginaba como el antagonista asesino de la serie que últimamente había visto, solo que, sin sangre desparramada, pero de todos modos era necesario utilizar esas prendas.

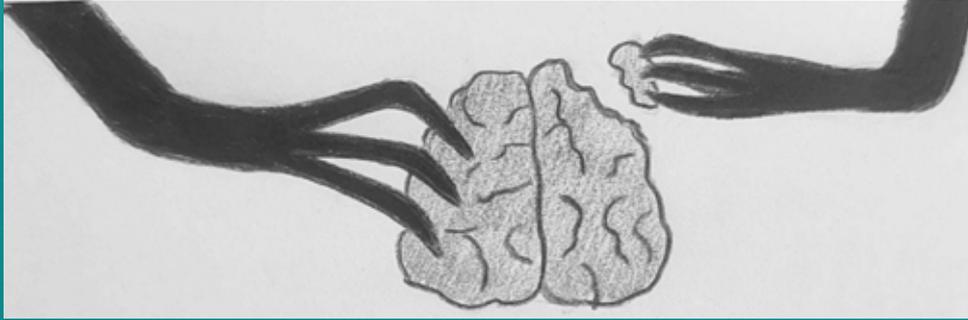
Después de iniciar clase, la persona a cargo de la misma, la señorita Clara, profesora de la materia, una mujer adulta de aspecto impecable, explicó información necesaria acerca de la sangre y el proceso al que seguirían a fin de obtener una muestra, posteriormente se dirigió a sus estudiantes y se dispuso a pedir un poco de contenido sanguíneo. Luego de unos segundos de silencio por parte de los estudiantes, alguien levantó su mano, así que como voluntario y chico valiente que creía ser y a pesar de tener miedo a las agujas, Kim se ofreció a ser donante para que todos sus compañeros intentaran hacer una muestra, aunque no parecían ser buenos en eso, puesto que era la primera vez que lo realizaban. Minutos después se les entregó una muestra lista con todos los procesos ya realizados, a diferencia del desastre que habían hecho.

Llegado su turno y con cuidado recibió en sus manos la muestra entregada por su profesora, entonces se dirigió hacia donde estaba su lugar y en donde se encontraba el microscopio, colocando el objeto en el lugar correcto para disponerse a observar mediante lentes los cuales se asemejaban a unos binoculares, trató de enfocar y al no lograrlo, considerando que lo único que podía visualizar era un plano completamente oscuro, pidió ayuda a su mejor amigo y compañero de juegos de la infancia Jack, quién lo ayudó, aunque creo que eso en realidad no era necesario, ya que lo único que faltaba para que este funcionara era que enchufara el cable del microscopio. Al parecer, aunque su amigo aparentaba ser alguien listo en ocasiones, cosas simples como esas le hacían pensar que también era humano y que está bien cometer errores, pero esto causó que Jack se burlara de Kim, puesto que era realmente divertido que haya omitido ese paso tan simple. Al final terminaron riendo como cuando cometían alguna tontería.

Volviendo a la actividad inicial, al posar sus ojos en la muestra y no obtener un mejor ángulo, nuevamente intentó enfocar unas cuantas veces, logrando de tal manera la vista a una imagen adecuada, entonces se emocionó al poder divisar algunos de los leucocitos y aunque todos los que conocía no se encontraban en la muestra, pudo localizar a varios de ellos, tales como: eosinófilos, neutrófilos, basófilos e incluso plaquetas.

Ante la vista de eso, que era tan maravilloso para Kim, no lograba entender cómo es que cosas tan pequeñas estuvieran dentro de él, aunque sería lo más lógico, ya que él es una persona, un ser humano y sería lo más normal en la sangre, es decir, existen y protegen al organismo al igual que un grupo de soldados miniatura uniformados que se enfrentan y combaten infecciones o enfermedades para mantener la paz dentro del organismo. Su burbuja de pensamientos e imaginación explotó debido al empujón que recibió de Jack y aterrizó en el mundo real tras haber contemplado aquello que le emocionaba, luego del transcurso del tiempo se dispuso a retirarse del aula de práctica y salir del laboratorio dando así el fin de la clase.

De camino a la siguiente hora de clases, se preguntaba cuántos otros pequeños mundos existen y si tal vez podría contarlos, cuánto tiempo tardaría, sería capaz de hacerlo, bastaría con una sola vida para poder entender la existencia, ese era el pensamiento de un joven que aún le faltaba por descubrir mucho del mundo, puesto que no es lo único que podría encontrar como maravilloso e incluso inexplicable sin antes haberlo comprendido.



# UNA CHISPITA DE FELICIDAD

**Mónica Sthefania Jiménez Bravo**

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de Medicina;

*[monica.jimenez.34@est.ucacue.edu.ec](mailto:monica.jimenez.34@est.ucacue.edu.ec)*

*<https://orcid.org/0009-0006-7971-7152>*

Hoy, al despertar, me encuentro en un lugar que nunca había visto, las cortinas, los cuadros, los focos, la cama en la que me encontraba, las mismas sábanas y cobijas, todo lo que me rodeaba, sentía que no los había visto, la verdad estaba en un entorno diferente, extraño y concluí que no era mi hogar. Después de 10 minutos entró una señora, no sé iquién diablos era!; tal vez una ladrona, pero entre mí me preguntaba ¿qué me podría robar?, si era una habitación, sin ningún tesoro, no había nada agradable ahí dentro.

Lentamente, empezó a acercarse a mí y enloquecí al ver que me quería sacar de la cama, entonces le grité diciéndole: ¡aléjese de mí!, pero ella solo me vio con una expresión de melancolía, la verdad yo no entendía nada, ¿por qué me miraba así? si ella es la intrusa; luego de unos segundos entró en mi cabeza una chispa la que me hizo recordar que ella era mi esposa, mi amada Rosa.

Mi querida familia preocupada porque al parecer no era el primer episodio que me pasaba esto, me llevaron a una clínica en la cual el doctor nos indicó que se trataba de una enfermedad que nunca había escuchado, ¡Alzheimer!; según dicen que son proteínas llamadas beta-amiloide y tau que se encuentran en el cerebro que hacen que se deteriore mientras más voy envejeciendo y que a causa de eso iré perdiendo la memoria. De todo lo que el doctor dijo, yo solo entendí que mi cerebro se hacía como ¡UNA PASA!!, una toda arrugada y sin vida con el pasar de los días.

“Fausto es mi nombre, tengo 75 años, 3 hijos y una esposa cuyo nombre es Rosa, vivo en pueblo tranquilo donde todos me conocen porque era policía, uno que velaba por la seguridad de todos”. Esto me empezó a repetir mi esposa cada mañana desde el día que me diagnosticaron de esta enfermedad que no tiene cura.

La chispita de la felicidad hacía que recuerde cosas de mi vida, la misma que se iba desapareciendo con el pasar del tiempo. Solo puedo decir que tenía la esperanza de que algún día me despertase y ver a mi familia ahí conmigo, sin tener miedo de que cuando me duerma y al despertar pensar que son desco-

nocidos; así es como sin pensarlo, y sin quererlo fui olvidando a quienes más me amaban.

Es por ello, gracias al inmenso amor de mi familia que me escribían notas en fotos para que les recuerde, al igual hicieron un video con la explicación de mi enfermedad, y al reproducirlo me inundara de alegría porque esto era imi chispita de felicidad.

# ROBERT IVÁN ÁLVAREZ OCHOA



**B**ioquímico-Farmacéutico por la Universidad de Cuenca. Magíster en Nutrición Infantil por la Universidad de Especialidades Espíritu Santo. Magíster en Educación, Tecnología e Innovación por la Universidad Católica de Cuenca. Diplomado en Nutrición Infantil por el Politécnico de Colombia. Diplomado en Formación de Investigadores por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Diplomado en Gestión y Edición de Revistas Científicas por el Centro de Investigación y Desarrollo Ecuador. Docente Investigador de la Universidad Católica de Cuenca (UCACUE, Ecuador). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SENESCYT, Ecuador). Miembro activo de la Red de Estudios sobre Educación REED y de la Red Ecuatoriana de Investigación Científica Inclusiva Multidisciplinaria REICIM. Investigador adscrito al Centro de Investigación Vicente Cabrera Vega de la Sede Azogues de la UCACUE. Ha participado como ponente en eventos a nivel local, nacional e internacional. Es evaluador de proyectos de investigación y revisor en varias revistas arbitradas. Es autor y coautor de varios artículos en revistas indexadas y arbitradas de alto impacto, así como de libros y capítulos de libro. Es director y colaborador de varios proyectos de investigación. Sus líneas de investigación abordan temáticas relacionadas con la investigación en educación superior, tecnología e innovación, formación y desarrollo del profesorado, alimentación y nutrición, ciencias médicas y de la salud.

**Correo electrónico:** [rialvarezo@ucacue.edu.ec](mailto:rialvarezo@ucacue.edu.ec)

**ORCID:** <https://orcid.org/0000-0002-2431-179X>



# RELATOS CORTOS EN MEDICINA

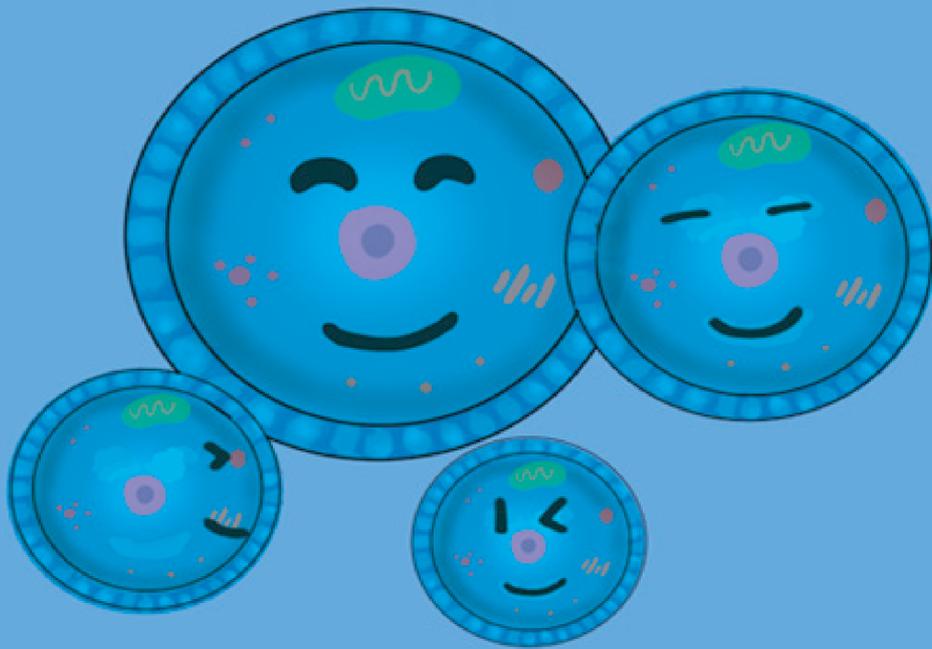
Bienvenido a una odisea literaria única, en la que la pasión por la medicina se combina con la delicadeza narrativa. Estas historias cautivarán tu imaginación y te transportarán a un mundo intrigante donde las fronteras de la medicina se amplían y se entrecruzan con la narración creativa. "Relatos cortos en Medicina", es una excepcional recopilación de historias originales e ingeniosas, que le sumergirá en escenarios médicos donde la imaginación y la narración se entrelazan a la perfección y que cautivará incluso, a los lectores más exigentes.

Estas fascinantes historias sobrepasan los límites convencionales y enfatizan la importancia del trabajo en equipo, el compromiso y la dedicación inherentes a la medicina. Los autores, con su formación médica, aportan una perspectiva única a cada historia, fusionando sus profundos conocimientos médicos con su destreza literaria.

Desde el viaje épico de Norton, el eritrocito, en busca de su verdadero propósito, hasta la vida solitaria de Fleming y su impactante descubrimiento de la penicilina, estas historias cautivarán tu imaginación.

A medida que se sumerja en cada página, encontrará historias rebosantes de sentimiento, misterio y contemplación, que despertarán su curiosidad y encenderán su pasión por la medicina, promoviendo así, la lectura entre las generaciones actuales y futuras, subrayando la importancia de la literatura relacionada con el campo de la salud.



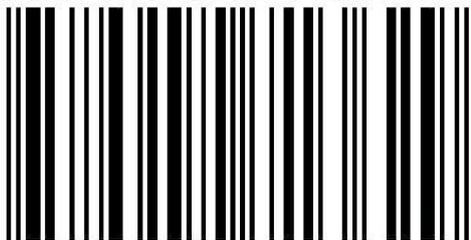


ROBERT IVÁN ÁLVAREZ OCHOA



Universidad  
Católica  
de Cuenca

ISBN: 978-9942-7136-2-9



9 789942 713629



REDLIC

Red Editorial  
Latinoamericana de  
Investigación Contemporánea